COLECCIÓN SERVICIOS SOCIALES SERIE: Guías Nº 3



DESDE LOS SERVICIOS SOCIALES





DETECCIÓN, NOTIFICACIÓN Y REGISTRO DE CASOS DE **MALTRATO INFANTIL** EN LA RIOJA



DESDE LOS SERVICIOS SOCIALES

Edita:



Juventud, Familia y Servicios Sociales

Familia y Acción Social

Depósito legal:

R - 470 - 2003

Diseño:

La Mirada Publicidad







La Consejería de Juventud, Familia y Servicios Sociales, a través de la Dirección General de Familia y Acción Social, es la Entidad Pública competente en materia de Protección a la infancia en la Comunidad Autónoma de La Rioja.

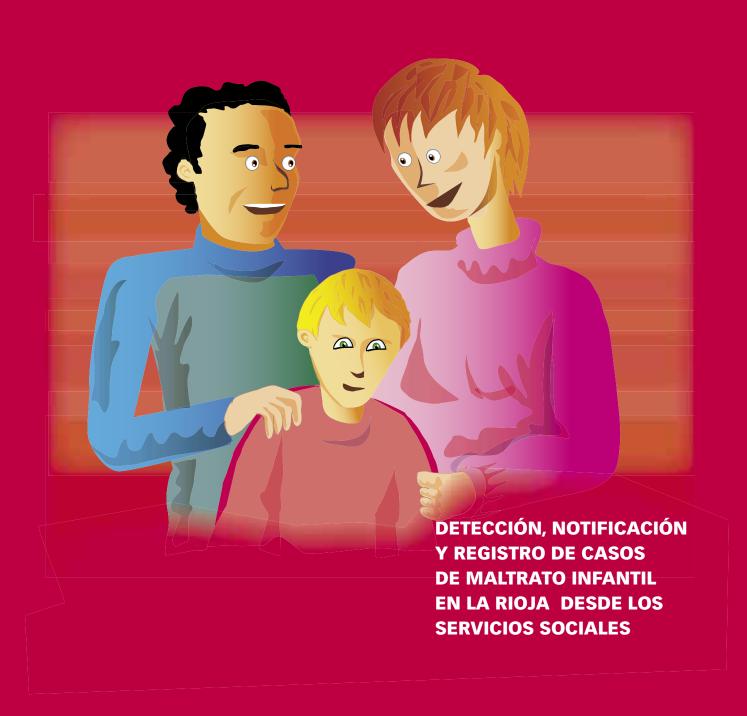
Ahora bien, para que la protección integral del menor, la prevención de los riesgos y la defensa y garantía de sus derechos sean reales y efectivos, es necesaria la colaboración de toda la sociedad y especialmente de aquellas instituciones que de una manera más específica atienden las necesidades de los menores en su actividad diaria. Así aparece contemplado en la Ley 4/1998, de 18 de marzo, del Menor, y desarrollado en las distintas medidas señaladas en el Plan Integral de Infancia, aprobado por Consejo de Gobierno de fecha 22 de octubre de 1999.

Las guías que se presentan, enmarcadas dentro del PROGRAMA DE DETECCIÓN, NOTIFICACION Y REGISTRO DEL MALTRATO INFANTIL, ofrecen a los distintos agentes un instrumento que proporciona pautas concretas de actuación para los distintos profesionales en la detección, notificación e intervención ante un caso de maltrato infantil.

Es deseo de esta Consejería que a través de las mismas, consigamos unir esfuerzos para dar respuesta adecuada y mejorar la calidad de vida de nuestros menores.

Sagrario Loza Sierra

CONSEJERA DE JUVENTUD, FAMILIA Y SERVICIOS SOCIALES.







1 INTRODUCCIÓN	7
2 ¿QUÉ ES EL MALTRATO INFANTIL?	8
A. Concepto	8
B. Frecuencia	
C. Mitos y creencias erróneas	
D. Clasificación del maltrato infantil	12
3 ¿POR QUÉ SE PRODUCE EL MALTRATO?	15
A. Factores de riesgo/protección	16
4 DESDE EL PUNTO DE VISTA LEGAL	18
A. Marco normativo	
B. Actuaciones y medidas de protección	19
5 DETECCIÓN Y DIAGNÓSTICO	22
A. La teoría de las necesidades infantiles	
B. Indicadores de detección de maltrato	28
6 LA INTERVENCIÓN ANTE EL MALTRATO INFANTIL A. La intervención en situaciones de maltrato infantil	38
A. La intervención en situaciones de maltrato infantil	39
B. El papel del profesional de los servicios sociales	43
C. Entrevista con los padres. ¿Qué hacer? / ¿Qué no hacer?	
D. Entrevista con el niño/a. ¿Qué hacer? / ¿Qué no hacer?	46
7 NOTIFICACIÓN	48
A. Qué es la notificación	
B. Dificultades de la notificación	48
C. Quién debe notificar	
D. Dónde realizar la notificación	49
8 HOJAS DE NOTIFICACIÓN	50
A. Objetivo	50
B. Protocolo de deteccion del maltrato desde los servicios sociales	
C. Hoja de notificación y anexo	52
D. Instrucciones para el uso	56

DETECCIÓN, NOTIFICACIÓN Y REGISTRO DE CASOS DE MALTRATO INFANTIL EN LA RIOJA DESDE LOS SERVICIOS SOCIALES

Introducción



Actualmente se entiende por protección de menores el conjunto de actuaciones que se realizan con la finalidad de promover el desarrollo integral del menor, sus cuidados y asistencias especiales, así como prevenir y remediar las situaciones de riesgo o desamparo detectadas.

Frente a la idea de la intervención que castiga o de sistemas proteccionistas, de beneficencia, las directrices en la intervención se basan en ofrecer a los niños y sus familias los apoyos necesarios para resolver una situación que tiene repercusiones sobre todos los miembros de la familia.

De ahí la importancia de la intervención desde todos los ámbitos de atención a la infancia por sus posibilidades de detección de situaciones de riesgo social y de maltrato, y con la coordinación necesaria que requiere la intervención en este problema.

Existe la posibilidad de que nuestras sospechas no lleguen a confirmarse o la familia no requiera de apoyo/ayuda. Este hecho no debería suponer una limitación a la hora de actuar ante casos de riesgo o de probable maltrato infantil.

La Consejería de Juventud, Familia y Servicios Sociales, organismo competente en nuestra Comunidad Autónoma de La Rioja en materia de protección de menores, ha considerado necesario elaborar y públicar una serie de guías con el fin de informar de las posibles situaciones de riesgo o maltrato que pueden darse, qué se entiende por los diferentes tipos de maltrato, cuáles son sus indicadores y qué factores pueden estar influyendo.

Por todo ello esta guía pretende ser un instrumento auxiliar y de referencia para aquellos profesionales que, en el desempeño de sus funciones, mantienen contactos sistemáticos con grupos de población infantil y son observadores directos de la evolución de muchos/as niños/as, que de forma periódica e incluso diaria tienen relación con ellos.

Asimismo, la importancia otorgada al hecho de disponer de un sistema de registro y unificación de criterios en la detección de situaciones de riesgo y desamparo de menores, ha sido el motor que nos ha movido a participar en un proyecto común con otras Comunidades Autónomas impulsado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a través del Observatorio de la Infancia. Al amparo de este proyecto, hemos elaborado un modelo de Hojas de Notificación de los casos detectados que facilitan, por un lado, la atención a los mismos, y por otro, mantener sistemas de vigilancia epidemiológica. Estos, al utilizar los mismos criterios y categorías, permitirían un conocimiento más profundo del fenómeno del maltrato infantil.

2

¿Qué es el maltrato infantil?



A. CONCEPTO

Definir los malos tratos a la infancia parece sencillo, sin embargo, en la práctica resulta complejo. Existe un consenso referente a los grandes Síndromes del Niño Maltratado y situaciones de alarma social, pero otras circunstancias no se presentan tan evidentes. Los propios profesionales tienen diferentes criterios, lo que se traduce en la existencia de múltiples definiciones.

La Convención de los Derechos de los Niños de Naciones Unidas (1989) se refiere al maltrato infantil (articulo 19) como:

Toda violencia, perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, mientras que el niño se encuentre bajo la custodia de sus padres, de un tutor o de cualquier otra persona que le tenga a su cargo.

A partir de estos conceptos se establece una definición aceptada por una buena parte de los profesionales que trabajan en el tema de la protección infantil y que considera el maltrato infantil como:

"Cualquier acción, omisión no accidental que comprometa la satisfacción de las necesidades básicas del menor y/o dificulten su desarrollo óptimo" (De Paúl, 1988)

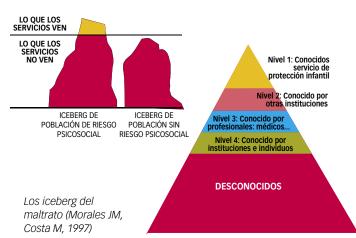
El término maltrato infantil engloba diferentes situaciones, sin embargo presenta varios aspectos comunes:



- Afectan negativamente a la salud física y/o psíquica del niño/a y comprometen su adecuado desarrollo.
- Constituyen la manifestación y resultado de un conjunto de problemas que afectan al bienestar psicológico de los padres/tutores y a su entorno presente y pasado.
- Sus efectos negativos aumentan en intensidad a medida que la situación se cronifica o es más severa.

B. FRECUENCIA

La prevalencia real del maltrato infantil es desconocida, ya que la mayoría de los casos no son detectados. El conocimiento del número de casos viene condicionado por la propia naturaleza del problema, que en gran número se produce dentro de la propia familia, el miedo a la denuncia, la formación insuficiente de los profesionales, que el agredido sea un niño, etc. Diferentes expertos asemejan la situación a la de un iceberg, estimando que los casos detectados son sólo una parte de los casos reales.



A pesar de la dispersión de los resultados entre los estudios realizados hasta el momento en España, se da una cierta concordancia en una serie de conclusiones sobre las características personales y familiares y sobre las situaciones sociales que rodean a los casos de maltrato, concordancia extensible a los datos que se hallan en otras Públicaciones internacionales. Estos puntos de acuerdo son los siguientes:

- El maltrato es algo más frecuente entre los chicos que entre las chicas.
- Se ha confirmado que muchos de los menores maltratados han sufrido más de un tipo de maltrato.
- El maltrato se da en niños de todas las edades. El maltrato físico es más frecuente en menores de 2 años y el abuso sexual es más frecuente a partir de los 9 años y sobre todo entre los 12 y los 15.
- En todos los casos hay una acumulación de factores de riesgo como son los escasos recursos de apoyo; se aducen también factores como el ser niño prematuro, padecer enfermedades frecuentes o ser hiperactivo, y sobre todo, situaciones socio-familiares como el desempleo, la desestructuración familiar, ambientes carentes de afecto, el alcoholismo y la drogadicción o una vivienda inadecuada.

C. MITOS Y CREENCIAS ERRÓNEAS

Existen una serie de mitos y falsas creencias que influyen en este desconocimiento de las magnitudes reales de este problema (Gutiérrez P., 1997). Los

mitos más frecuentes, son:

El maltrato es muy poco frecuente

Existe la creencia arraigada que supone a la familia como núcleo de afecto donde es difícil creer que existe violencia. A pesar de la dificultad de conocer el número real de casos de niños maltratados, los estudios vienen a coincidir en que al menos quince de cada mil niños o niñas menores de 18 años son objeto de maltrato.



La violencia y el amor no coexisten en las familias

Se piensa que si existe un clima de violencia familiar es mantenido por todas las partes. Sin embargo, son muchos los niños, que a pesar de los malos tratos recibidos, quieren a sus padres, y esta coexistencia de violencia y amor, hace que el niño crezca aprendiendo que la violencia es aceptable.

El maltrato lo cometen sólo personas con enfermedades mentales, desórdenes psicológicos o bajo los efectos del alcohol o las drogas

Subyace la creencia de que las personas *normales* no maltratan a sus hijos. En realidad, no existe un patrón de *padre abusivo* con unos rasgos estables, uniformes y fácilmente distinguibles de los padres que no maltratan. Si parece haber algunas características que se encuentran con mayor frecuencia, como:

- Baja tolerancia a la frustración
- Aislamiento social
- Falta de habilidades parentales
- Sentimientos de incapacidad o incompetencia como padres
- Expectativas no realistas con los hijos
- Percepción de la conducta de sus hijos como estresante

Noción de "transmisión generacional del maltrato"

La fórmula dogmática que mantiene erróneamente, que todos los hijos maltratados serán maltratadores y al revés no tiene porque cumplirse. A pesar de constituir un factor de riesgo los datos tan solo permiten afirmar que en torno al 30-35% de las personas que sufrieron maltrato llegan a maltratar a sus propios hijos. Por tanto un número importante de personas que los sufrieron consiguen romper este ciclo.

El maltrato infantil es fundamentalmente maltrato físico

Se tiende a poseer una visión restrictiva del problema dando una importancia preferente a los casos con lesiones físicas y abuso sexual. Este error provoca que puedan pasar desapercibidas otras formas



de maltrato que pueden tener consecuencias muy graves y con una frecuencia mayor que las anteriores como el abandono físico, el maltrato psicológico, etc.

El maltrato no existe en clases sociales altas

El maltrato en la infancia existe en todas las clases sociales. Se diagnostican más casos entre las capas sociales bajas, porque el uso de recursos privados, sociales y sanitarios, impide conocer situaciones de riesgo o establecidas en clases sociales elevadas.

Los padres pueden hacer con sus hijos lo que quieran y nadie puede interferir

Los hijos no son propiedad de los padres. Aunque es obligación de una familia cuidar y proteger a los más pequeños, la responsabilidad del bienestar de la infancia recae sobre toda la comunidad.

Los padres y madres que maltratan a sus hijos sólo merecen ser castigados

Aunque las medidas punitivas algunas veces deban tenerse en cuenta, la protección infantil está más necesitada de una actitud social protectora y rehabilitadora que permita a los padres y madres con dificultades afrontar de forma adecuada sus obligaciones parentales.

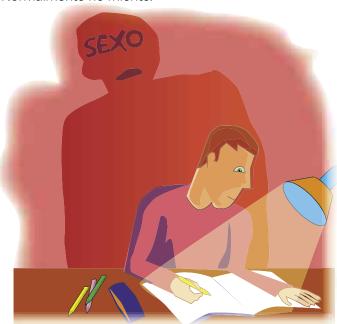
Respecto al abuso sexual algunas de las creencias erróneas son las siguientes:

La mayoría de los abusos los cometen desconocidos

Sin embargo la mayoría de los abusos sexuales se cometen dentro del seno familiar o por personas muy próximas al niño o niña.

Los niños y adolescentes a menudo fantasean, inventan historias y mienten cuando dicen que han sufrido abusos sexuales

Cuando un niño, niña o adolescente dice que ha recibido abusos sexuales hay que creerle. Normalmente no miente.



Los niños y las niñas, a menudo seducen a los adultos

Podría decirse que para ciertos adultos algunas conductas de los niños son percibidas como provocativas o seductoras. Sin embargo, es el adulto quien se siente seducido, no el niño o niña quien seduce.

El incesto o abuso sexual sólo afecta a chicos o chicas con comportamientos desadaptados

El hecho de que algunas de las víctimas tengan un comportamiento sexual excesivamente promiscuo suele ser en la mayoría de los casos una consecuencia del abuso y no una causa.

El abuso sexual es fácil de reconocer

La mayor parte de los casos de abuso sexual no son conocidos por las personas cercanas a las víctimas, ya que éste es un problema que tiende a negarse o a ocultarse.

D. CLASIFICACIÓN DEL MALTRATO INFANTIL

Existen varias clasificaciones del maltrato infantil que responden a diferentes criterios. En la siguiente clasificación se diferencian dos ejes: la clase de maltrato (por acción o por omisión) y el daño que produce (físico, emocional). Hemos considerado importante tener en cuenta otros tipos de maltrato que se producen, incluyéndolos en la categoría de "Otros".

	ACCIÓN	OMISIÓN
FÍSICO	Maltrato físico Abuso sexual	Abandono o negligencia
EMOCIONAL	Maltrato emocional	Abandono o negligencia
OTROS	Maltrato institucional Maltrato prenatal Inducción a la mendicidad Explotación laboral Síndrome de Munchausen por poderes Modelo de vida en el hogar inadecuado para el niño	Renuncia Abandono

Interesa señalar que con frecuencia los menores maltratados suelen ser víctimas de varios tipos de malos tratos al mismo tiempo. Así, por ejemplo, un niño que este siendo objeto de malos tratos físicos es posible que este sufriendo abuso emocional y que se produzcan negligencias importantes en sus cuidados por parte de sus padres o cuidadores.

Maltrato físico:

Cualquier acto, no accidental, que provoque daño físico o enfermedad en el niño o le coloquen en situación de grave riesgo de padecerlo.

No siempre es resultado de un intento premeditado de dañar al niño/a, puede derivarse de un exceso de disciplina o del uso de castigos inadecuados.

Puede presentar las siguientes formas: lesiones cutáneas (equimosis, heridas, hematomas, escoriaciones, escaldaduras, quemaduras, mordeduras, alopecia traumática), fracturas, zarandeos, asfixia mecánica, arrancamientos, intoxicaciones.

Abuso sexual:

Cualquier clase de placer sexual con un niño por parte de un adulto desde una posición de poder o autoridad. Se pueden distinguir los siguientes tipos de abuso sexual:

- Con contacto físico: se produce una relación sexual con penetración digital o con objetos (vaginal o anal), sexo oral o penetración con el órgano sexual masculino (vaginal o anal).
- Sin contacto físico: solicitud indecente a un niño o seducción verbal explícita, realización del acto sexual o masturbación en presencia de un niño, exposición de los órganos sexuales a un niño con



objeto de buscar gratificación sexual.

 Vejación sexual: el contacto sexual se realiza por el tocamiento intencionado de zonas erógenas del niño o por forzar, alentar o permitir que este lo haga en las zonas erógenas del adulto.

Negligencia física

Situaciones en las que las necesidades físicas básicas (alimentación, higiene, cuidados médicos y seguridad) del menor no son atendidas por ningún miembro del grupo que convive con él.

Maltrato emocional:

Acción capaz de originar alteraciones psicológicas por afectar a sus necesidades según los diferentes estados evolutivos y características del niño.

Conductas como rechazo, insultos, amenazas, humillaciones, desprecios, burlas, críticas, aislamiento o atemorización que causen deterioro en el desarrollo emocional, social o intelectual del niño o niña.

También se incluyen en esta categoría cualquier esfuerzo activo con el objeto de impedir la interacción infantil (desde la evitación al encierro) por parte de cualquier miembro del grupo familiar así como la exposición del menor a pautas antisociales o desviadas.

Negligencia emocional

Omisión o negligencia en la atención a las necesidades emocionales del niño.

Algunos ejemplos de estas situaciones pueden ser: falta de interés en las reacciones emocionales del niño, no atender las necesidades afectivas del niño (cariño, estabilidad, apoyo, protección, rol en



la familia, autoestima, etc...), desatención de las dificultades de carácter emocional que puedan presentarse.

Maltrato institucional:

<u>Acción:</u> Cualquier legislación, programa, procedimiento o actuación de los poderes públicos o derivada de la actuación individual profesional que comporte abuso, detrimento de la salud, seguridad, estado emocional, bienestar físico, correcta maduración o que viole los derechos básicos del niño y/o de la infancia.

Formas: burocracia excesiva, realizar exploraciones médicas innecesarias o repetidas, no respetar los derechos del niño...

<u>Omisión:</u> Omisión o negligencia de los poderes públicos o derivada de la actuación individual profesional que comporta abuso, detrimento de la salud, la seguridad, el estado emocional, el bienestar físico, la correcta maduración o que viole los derechos básicos del niño y/o de la infancia.

Formas: falta de agilidad en la toma de medidas de protección, en la coordinación, en los equipamientos necesarios para la atención al niño y su familia.

Maltrato prenatal:

<u>Acción:</u> Circunstancias de vida de la madre en las que exista voluntariedad que influyan negativa o patológicamente en el embarazo y repercutan en el feto.

Formas: hábitos tóxicos de la madre: alcoholismo (síndrome alcohólico fetal), toxicomanías (síndrome de abstinencia neonatal).

<u>Omisión:</u> No atención a las necesidades y cuidados propios del embarazo que tienen repercusiones en el feto.

Formas: Embarazos sin seguimiento médico, alimentación deficiente, exceso de trabajo corporal, rechazo de la madre hacia el embarazo.

Inducción a la mendicidad

Ocurre cuando los padres obligan al niño o niña a pedir dinero en la calle o le utilizan como reclamo de atención para atraer la atención de los viandantes. Suele ser frecuente la utilización de los lactantes por sus madres para pedir limosna con el objeto de provocar un mayor impacto emocional en la gente.



Explotación laboral:

Utilización de niños para obtener beneficio económico, que implique explotación y el desempeño de cualquier trabajo que pueda entorpecer su educación, o ser nocivo para su salud o desarrollo físico, mental, espiritual o social (trabajo profesional, venta ambulante,...)

Síndrome de Munchausen por poderes

Los cuidadores simulan enfermedades en el niño al que someten a continuas exploraciones médicas, suministro de medicamentos o ingresos hospitalarios, alegando síntomas ficticios o generados de manera activa por la persona adulta (ejemplo: mediante la administración de sustancias al niño o niña).

Modelo de vida en el hogar inadecuado para el niño:

El hogar en el que vive el niño constituye un modelo de vida inadecuado para su normal desarrollo por contener pautas asociales o autodestructivas. Comprende conductas como:

- Conductas delictivas, especialmente las que causan daño a los demás (tráfico de drogas).
- Consumos de tóxicos.
- Comportamientos autodestructivos.

Renuncia

Negativa explícita a reconocer la paternidad/ maternidad del niño, o negativa a poseer/mantener cualquier derecho legal sobre éste.

Abandono

Delegación total de los padres/tutores del cuidado del niño en otras personas, con desaparición física y desentendimiento completo de la compañía y cuidado del niño.



3

¿Por qué se produce el maltrato?



El problema del maltrato se ha tratado de explicar desde distintos modelos teóricos. Los primeros intentos se dieron desde el Modelo Psiquiátrico que centró su explicación en las características psicológicas de las padres maltratantes: alteraciones psicológicas graves, retraso mental, inmadurez emocional, etc. Más tarde, es el Modelo Sociológico el que ofrece una explicación al maltrato sobre la base de las actitudes culturales hacia la violencia y en factores ambientales estresantes. Sin embargo los estudios basados en estas explicaciones de causa única ofrecían escasa evidencia y resultados poco concluyentes.

En la actualidad existe un amplio acuerdo en considerar que los malos tratos ocurren como resultado de múltiples fuerzas o factores individuales, familiares y socioculturales que se interrelacionan potenciando y multiplicando sus efectos. Estos factores son denominados **factores de riesgo** ya que aumentan la probabilidad de que ocurran episodios de maltrato.

Debemos destacar que la presencia de estos factores no significa automáticamente la aparición de malos tratos. Es importante tener en cuenta que existen otros factores en los mismos niveles de influencia: individual, familiar y sociocultural que protegen a las familias reduciendo el potencial de los factores de riesgo. Por ello es imprescindible una valoración individualizada en cada caso.

A continuación presentamos los factores que implican tanto un incremento en el riesgo de maltrato infantil como los factores que pueden proteger del mismo, siguiendo el modelo ecológico (Belsky 1993, Garbarino y Echenrode, 1999; Gracia y Musitu, 1993; Morales 1997):

A. FACTORES DE RIESGO/PROTECCIÓN

	FACTORES DE RIESGO	
INDIVIDUALES	FAMILIARES	SOCIOCULTURALES
Factores parentales: Historia de malos tratos y/o desatención severa en infancia Carencia de experiencia en el cuidado del niño, ignorancia de las características evolutivas	Interacción paterno filial: Ciclos ascendentes de conflicto y agresión Uso de técnicas de disciplina coercitivas	Ambito laboral: Desempleo Pobreza Pérdida del rol Pérdida de autoestima y poder Insatisfacción laboral
Historia de desarmonía y ruptura familiar en su infancia Bajo coeficiente intelectual Pobres habilidades	Hijos no deseadosDificultades en el vínculo padres-hijosRelaciones conyugales:	 Tensión en el trabajo Redes sociales de apoyo: Aislamiento social Falta de apoyo social
interpersonales Problemas psicológicos: depresión, alta ansiedad, malestar psicológico Falta de capacidad para	Estrés permanente Conflicto conyugal Violencia familiar Inestabilidad de pareja	 Escasa utilización de recursos formales de apoyo Alta movilidad social Factores culturales: Aprobación cultural del uso de la violencia
comprender a otros Baja tolerancia a la frustración Características del niño:	Configuración familiar: Tamaño familiar	Aprobación cultural del castigo corporal en la educación de lo niños
Problemas de conductaPrematuroEnfermedades crónicasHándicaps físicos y/o psíquicos	Padre único Poca distancia entre hermanos Padres con excesiva vida social o profesional	 Actitud hacia la infancia Los niños como posesión Actitud hacia la familia, la muj Falta de conciencia respecto a rol que implica la paternidad- maternidad





Desde el punto de vista legal



A. MARCO NORMATIVO

La legislación referente a los derechos de los niños y al maltrato infantil es muy abundante. El marco jurídico ayuda a comprender los procesos y actuaciones que se llevan a cabo desde la Administración Pública en materia de protección infantil. En esta guía exponemos una enumeración de las principales.

Normativa internacional

- La Convención de los derechos de los niños de Naciones Unidas firmada el 20 de Noviembre de 1989 (Artículo 19) establece que los estados partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas, apropiadas para proteger al niño contra toda forma de violencia, perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un tutor o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.
- La Carta Europea de Derechos del Niño (8 de julio de 1992) del Parlamento Europeo, establece (apartado 8.19) que los Estados miembros deberán otorgar protección especial a los niños víctimas de tortura, malos tratos, sevicias o explotación y asegurar a estos niños la continuación de su educación y el tratamiento adecuado para su reinserción social.

Normativa estatal

• La Constitución Española considera que los



poderes públicos aseguran la protección integral de los hijos en particular y a los niños en general que gozarán de la protección prevista en los acuerdos internacionales que velan por sus derechos (art... 39.4)

- El Código Civil (Ley 21/87) introdujo un marco normativo moderno de protección a la infancia: desjudicialización de la protección al menor, primacía del interés superior del niño, integración preferente del niño en núcleos familiares, creo la forma del acogimiento familiar, responsabilidad de las Comunidades Autónomas, programas de apoyo a las familias, etc.
- La ley Orgánica 1/1996 de Protección Jurídica del Menor constituye un amplio marco jurídico de protección a la infancia. Establece las situaciones en las que la Administración Pública debe intervenir en beneficio del menor, definiendo la situación de desamparo. Recoge, como novedad, la intervención de la Administración en situaciones de riesgo. También establece que toda persona o autoridad, y especialmente aquellos que por su profesión o función detecten una situación de riesgo o posible desamparo de un menor, deben comunicarlo a la autoridad competente o a sus agentes más próximos, sin perjuicio de prestarle el auxilio inmediato que precise.

Normativa autonómica

• Ley 4/1998 del Menor en la que se regulan los principios que han de regir la actuación administrativa en materia de infancia en nuestra Comunidad, se garantizan los derechos individuales y colectivos de los/las menores y se articulan las medidas y procedimientos de protección.

- Ley 1/2002 de Servicios Sociales.
- Plan integral de Infancia, aprobado por el Consejo de Gobierno de La Rioja el 22 de octubre de 1999



B. ACTUACIONES Y MEDIDAS DE PROTECCIÓN

Tanto la ley orgánica de protección jurídica del menor 1/1996 como la ley del menor de La Rioja 4/1998 establece la existencia de dos tipos de situaciones en las que los menores requieren protección: las situaciones de desamparo y las situaciones de riesgo.

Situación de desamparo

La legislación española define el desamparo legal (Código Civil Art.172) como "Situación que se produce de hecho a causa del incumplimiento o del imposible o inadecuado ejercicio de los deberes de protección establecidos por las leyes para la guarda de menores, cuando estos queden privados de la necesaria asistencia moral o material".

Estas situaciones conllevarán la asunción de la tutela automática por parte de la Administración del Gobierno de La Rioja (Art. 45.1 de la Ley 4/98, del Menor). Las causas por las que cabría la intervención de los servicios de protección infantil se recogen de forma esquemática en el siguiente cuadro:

CAUSAS	CUMPLIMIENTO DEBERES GUARDA
OrfandadPrisión de los padresEnfermedad o ingreso hospitalario	Imposible
Abandono totalAbandono de madreNo reconocimiento de los padres	Incumplimiento
 Maltrato y abandono físico Maltrato y abandono emocional Abuso y explotación sexual Mendicidad y explotación laboral Incapacidad para el control 	Inadecuado

Situación de riesgo

Según la Ley 4/98 del Menor de La Rioja se considera situación de riesgo aquella que por circunstancias personales o por influencias de su entorno o extrañas, exige la adopción de medidas de prevención y rehabilitación para evitar situaciones de desamparo o de inadaptación (situación esta última que es declarada por resolución judicial).

La inclusión en las leyes de las situaciones de riesgo, como situaciones objeto de atención, plantea la necesidad de desarrollar programas preventivos que potencien el buen trato hacia el niño.

La declaración de situación de riesgo, además, permite y obliga a los servicios sociales a intervenir en la familia cuando la situación del niño aun no ha llegado a alcanzar la gravedad requerida en los casos de desamparo. Intervenir en estos momentos no solamente mejora el pronóstico positivo de los casos sino que fundamentalmente evitará las consecuencias negativas que la experiencia de maltrato tiene para los niños y niñas.

Medidas de protección

Se consideran medidas para disminuir las situaciones de riesgo las siguientes:

 Apoyo familiar para promover el desarrollo integral del menor en su medio familiar de origen (prestaciones económicas, guarderías infantiles, ayuda a domicilio, intervención técnica.....)

Se consideran medidas de protección:

- La guarda del menor: la entidad Pública asumirá la guarda del menor cuando previamente haya sido declarado en desamparo, a solicitud de los padres cuando concurran circunstancias graves que impidan a aquellos el cuidado de sus hijos y cuando lo dictamine el juez.
- Asunción de la tutela por ministerio de la ley, previa declaración de la situación de desamparo del menor, que conllevará la guarda del mismo.
- Acogimiento residencial del menor: supone el ingreso del menor en un centro de protección de menores







Detección y diagnóstico

A. LA TEORÍA DE LAS NECESIDADES INFANTILES:

El conocimiento por parte de los profesionales de cuales son las necesidades básicas de un niño, al margen de condicionantes culturales, supone una ayuda importante a la hora de reconocer cuando un niño está siendo maltratado. La situación de un niño será inadecuada cuando estas necesidades no estén siendo satisfechas por parte de sus propios padres o de los organismos competentes.

Una taxonomía de carácter global sobre las necesidades infantiles (físicas, emocionales, cognitivas) nos permitirá definir que tipo de actuaciones o condiciones aseguran su satisfacción y que situaciones implican un riesgo para el desarrollo del menor.

Incluimos el conjunto de necesidades infantiles, situaciones de prevención y situaciones de riesgo de vulneración de dichas necesidades (López y Cols, 1995)

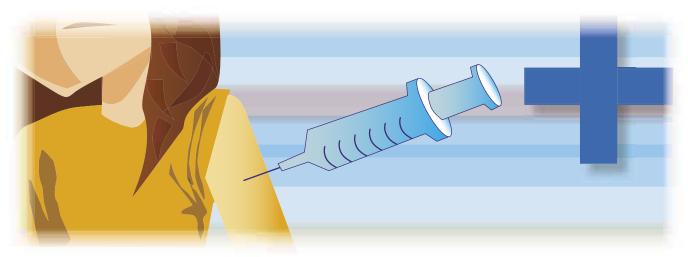


A.1 NECESIDADES DE CARÁCTER FÍSICO-BIOLÓGICO

NECESIDADES	PREVENCIÓN	RIESGO
Alimentación	 Adecuada alimentación de la madre Lactancia materna Suficiente, variada, secuenciada en tiempo, adaptada a edad 	 Ingestión de sustancias que dañan al feto Desnutrición Déficit específicos No apropiada a edad Excesos: obesidad
Temperatura	Condiciones de vivienda, vestido y colegio adecuadas	Frío en viviendaHumedad en vivienda, falta de calzado, falta de vestido
Higiene	 Higiene corporal Higiene de vivienda Higiene de alimentación Higiene de vestido Higiene de entorno 	 Suciedad Contaminación del entorno Gérmenes infecciosos Parásitos y roedores
Sueño	 Ambiente espacial Protegido y silencioso Suficiente según la edad Durante la noche Con siestas si es pequeño 	Inseguridad, contaminación de ruidos, interrupciones frecuentes, insuficiente tiempo, sin lugar y tiempos de descanso diurnos
Actividad física: Ejercicio y juego	 Libertad de movimiento en el espacio Espacio con objetos, con juguetes y otros niños Contacto con elementos naturales: agua, tierra, plantas, animales, etc. Paseos, marchas, excursiones, etc. 	 Inmovilidad corporal Ausencia de espacio Ausencia de objetos Ausencia de juguetes Inactividad Sedentarismo

A.1 NECESIDADES DE CARÁCTER FÍSICO-BIOLÓGICO

NECESIDADES	PREVENCIÓN	RIESGO
Protección de riesgos reales Integridad física	 Organización de la casa adecuada a seguridad: enchufes, detergentes, electrodomésticos, instrumentos, herramientas, escaleras, ventanas y muebles Organización de la escuela adecuada a la seguridad: clases, patios y actividades Organización de la ciudad para proteger a la infancia: calles y jardines, circulación, etc. Circulación prudente, niños en parte trasera y con cinturón Conocimiento y control de las relaciones de los niños 	 Accidentes domésticos Castigos excesivos Accidentes en la escuela Accidentes de circulación
Salud	Revisiones adecuadas a edad y estado de saludVacunaciones	AgresionesFalta de controlProvocación de síntomasNo vacunación





A.2 NECESIDADES COGNITIVAS

	Estimular los sentidos	
Estimulación sensorial	Entorno con estímulos: Visuales, táctiles, auditivos, etc. Cantidad, variedad y contingencia de estímulos Interacción lúdica en la familia, estimulación planificada en la escuela Estimulación lingüística en la familia y en la escuela	 Privación sensorial Pobreza sensorial Monotonía de estímulos No contingencia de la respuesta, curriculum escolar no global, no secuenciado, no significativo, etc. Falta de estimulación lingüística
Exploración física y social	Contacto con el entorno físico y social rico en objetos, juguetes, elementos naturales y personas Exploración de ambientes físicos y sociales Ofrecer "base de seguridad a los más pequeños", compartir exploración con ellos (los adultos y los iguales)	 Entorno pobre No tener apoyo en la exploración No compartir exploración con adultos e iguales
Comprensión de la realidad física y social	Escuchar y responder de forma contingente a las preguntas Decir la verdad Hacerles participar en el conocimiento de la vida, el sufrimiento, el placer y la muerte Visión biofila de la vida, las relaciones y los vínculos Transmitir las actitudes, valores y normas Tolerancia con discrepancias y diferencias: raza, sexo, clase social, minusvalias, nacionalidad, etc.	 No escuchar No responder Responder en momento inadecuado Mentir Ocultar la realidad Visión pesimista Anomia o valores antisociales Dogmatismo Racismo

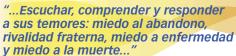
A.3 NECESIDADES EMOCIONALES Y SOCIALES

NECESIDADES	PREVENCIÓN	RIESGO
A) SOCIA	L⊳E S	>
Seguridad emocional	 Apego incondicional: aceptación, disponibilidad, accesibilidad, respuesta adecuada a demandas y competencia Contacto intimo: táctil, visual, lingüístico, etc. Capacidad de control Capacidad de protección Resolver los conflictos con moral inductiva: explicaciones, exigencias conforme a edad, coherencia en exigencias, posibilidad de revisión si el niño/a protesta la decisión 	 Rechazo Ausencia, no accesibles, no percibir, no interpretar, no responder, no responder contingentemente, incoherencia en la respuesta Falta de capacidad de control del niño/a Falta de capacidad de protección de peligros Autoritarismo Amenaza de retirada de amor
Red de relaciones sociales	Relaciones de amistad y compañerismo con los iguales: fomentar contacto e interacción con iguales en el entorno familiar y en la escuela: tiempos de contacto, fiestas infantiles, comidas y estancias en casa de iguales, etc. Continuidad en las relaciones Actividades conjuntas de familias con hijos que son amigos Incorporación a grupos o asociaciones infantiles	 Aislamiento social Separaciones largas de los amigos Imposibilidad de contacto con amigos Prohibición de amistades Aburrimiento Compañeros de riesgo
Participación y autonomía progresivas	Participación en decisiones y en gestión de lo que afecta y pueda hacer a favor de sí mismo y de los demás en familia, escuela y sociedad	No ser escuchadoNo ser tenido en cuentaDependencia



A.3 NECESIDADES EMOCIONALES Y SOCIALES

NECESIDADES	PREVENCIÓN	RIESGO
B) SEXUA	L⊳E S	
Curiosidad, imitación y contacto	Responder a preguntasPermitir juegos y autoestimulacion sexualProteger de abusos	 No escuchar No responder Engañar, castigar manifestaciones infantiles Abuso sexual
C) CON EL	ENTORNO FÍSICO Y SOCI	
Protección de riesgos imaginarios	Escuchar, comprender y responder a sus temores: miedo al abandono, rivalidad fraterna, miedo a enfermedad y miedo a la muerte Posibilidad de expresar el miedo Evitar verbalizaciones y conductas que fomenten los miedos: violencia verbal o violencia física, discusiones inadecuadas, amenazas verbales, pérdida de control, incoherencia en la conducta	 No escuchar No responder No tranquilizar Inhibición emocional Violencia verbal Violencia física en el entorno Amenazas Pérdida de control Incoherencia en la relación
Interacción Iúdica	Interacción lúdica en la familia con la madre, el padre y otros familiares Juego con los iguales	 No disponibilidad de tiempo en padres No accesibles Tono vital triste o apagado de padres Ausencia de iguales Falta de juguetes u objetos Juguetes inadecuados: bélicos, sexistas, sofisticados, etc.





B. INDICADORES DE DETECCIÓN DE MALTRATO

La detección-diagnóstico consiste en reconocer o identificar una posible situación de maltrato infantil.

Supone la primera condición para poder intervenir en casos de maltrato infantil y posibilitar así la ayuda a la familia y al niño que sufre este problema.

Debe ser lo más precoz posible para evitar la gravedad de consecuencias para el niño e incrementar las posibilidades de éxito de la intervención, tratar las secuelas, prevenir la repetición etc.

De aquí la importancia de que los profesionales tengan conocimientos suficientes sobre signos, síntomas, pruebas complementarias, etc., que se requieren para sospechar y establecer este diagnóstico así como de indicadores que se presentan en este problema.



Indicadores de maltrato físico (Le Boeuf, 1982):

INDICADORES FÍSICOS EN EL NIÑO

Magulladuras o hematomas: en rostro, labios o boca; en diferentes fases de cicatrización, en zonas extensas del torso, espalda, nalgas o muslos; con formas anormales agrupados o como señal o marca del objeto con el que ha sido ocasionado, en varias áreas diferentes indicando que el niño ha sido golpeado desde distintas Direcciónes.

Quemaduras: de puros o cigarros; quemaduras que cubren toda la superficie de las manos (guante) o de los pies (calcetín) o quemaduras en forma de buñuelo en nalgas, genitales, indicativas de inmersión en un liquido caliente; en brazos, piernas, cuello o torso provocadas por haber estado atado fuertemente con cuerdas; quemaduras con objetos que dejan señal claramente definida: parrilla, plancha, etc.

Fracturas: en el cráneo, nariz o mandíbula; en espiral en los huesos largos (brazos y piernas), cualquier fractura en niños menores de dos años; fracturas múltiples;

Heridas y raspaduras: en la boca, los labios, encías y ojos; en los genitales externos, en la parte posterior de los brazos, piernas o torso.

Lesiones abdominales

Señales de mordeduras humanas

Cortes o pinchazos

Lesiones internas

Asfixia o ahogamiento

INDICADORES COMPORTAMENTALES EN EL NIÑO

Cauteloso con respecto al contacto físico con adultos.

Se muestra distante cuando otros niños lloran.

Muestra conductas extremas: agresividad o rechazo extremos.

Parece tener miedo de sus padres, de ir a casa o llora cuando terminan las clases y tiene que irse de la guardería o de la escuela.

Dice que su padre/madre le han causado alguna lesión.

CONDUCTA DEL CUIDADOR

Fue objeto de maltrato en su infancia.

Utiliza una disciplina severa, inapropiada para la edad, falta cometida y condición del niño.

No da ninguna explicación con respecto a la lesión del niño o estas son ilógicas, no convincentes o contradictorias.

Parece no preocuparse por el niño.

Percibe al niño de manera significativamente negativa, por ejemplo le ve como malo, perverso, un monstruo, etc.

Psicótico o psicópata.

Abuso de alcohol u otras drogas.



Requisitos para señalar la existencia de maltrato físico

Para identificar la presencia de maltrato físico ha de cumplirse al menos uno de los siguientes requisitos:

1. En al menos una ocasión ha sido percibida la presencia de, como mínimo, uno de los indicadores. Las lesiones físicas no son "normales" en el rango de lo previsible en un niño de su edad y características (bien por su mayor frecuencia o intensidad, por ser lesiones aparentemente inexplicables o no acordes

con las explicaciones dadas por el niño y/o sus padres, etc.)

2. No se ha percibido claramente ninguno de los indicadores señalados, pero hay un conocimiento certero de que el niño ha padecido alguno de los tipos de lesiones físicas indicadas como resultado de la actuación de sus padres o tutores.

No existen lesiones físicas, pero hay un conocimiento certero de que los padres o tutores utilizan un castigo corporal excesivo o palizas hacia el menor.

Indicadores de abuso sexual (Le Boeuf, 1982):

INDICADORES FÍSICOS EN EL NIÑO	INDICADORES COMPORTAMENTALES EN EL NIÑO	CONDUCTA DEL CUIDADOR
Dificultad para andar y sentarse	Parece reservado, rechazante o con fantasías o conductas infantiles, incluso puede parecer retrasado	Extremadamente protector o celoso del niño
Ropa interior rasgada, manchada o ensangrentada	Tiene escasas relaciones con sus compañeros	Alienta al niño a implicarse
Se queja de dolor o picor en la zona genital	No quiere cambiarse de ropa para hacer gimnasia o pone dificultades para participar en actividades físicas	en actos sexuales o prostitución en presencia del cuidador
Contusiones o sangrado en los genitales externos, zona vaginal o anal	Dice que ha sido atacado sexualmente por un padre/cuidador	Sufrió abuso sexual en su infancia
Tiene una enfermedad de transmisión sexual	Manifiesta conductas o conocimientos sexuales extraños, sofisticados, inusuales	Experimenta dificultades en su matrimonio
Tiene la cerviz o la vulva	Trastornos del sueño y alimentación	Abuso de drogas o alcohol
hinchados o rojos Tiene semen en la boca, genitales o en la ropa	Diversos: algias abdominales, cefaleas, trastornos neurológicos, respiratorios, esfinterianos, etc., que originan intenso	Esta frecuentemente ausente del hogar
Presencia de cuerpos extraños en	consumo médico sin aclarar las causas	
uretra, vejiga o ano	Depresiones crónicas, intentos de autilisis, automutilaciones	
Embarazo (especialmente al inicio de la adolescencia)	Desvalorización corporal: obesidad, anorexia	
Infecciones urinarias de repetición	Problemas de conducta: fugas, fracasos escolares y profesionales	



Requisitos para señalar la presencia de abuso sexual

Para señalarla presencia de Abuso sexual se requiere que al menos en una ocasión se haya producido alguna de las situaciones señaladas dentro de la categorizacion de Abuso Sexual realizada en capítulos anteriores (con contacto físico, sin contacto físico, veiaciones)

Indicadores de abandono físico

INDICADORES COMPORTAMENTALES EN EL NIÑO **INDICADORES FÍSICOS** CONDUCTA **EN EL NIÑO DEL CUIDADOR** Comportamientos autogratificantes Vida en el hogar caótica Falta de higiene Somnolencia, apatía, depresión Muestra evidencias de Retraso en el crecimiento apatía o inutilidad Hiperactividad, agresividad Infecciones leves, recurrentes o persistentes Mentalmente enfermo Tendencia a la fantasía o tiene baio nivel Consultas frecuentes a los Absentismo escolar intelectual servicios de urgencia por falta Se suele quedar dormido en clase de seguimiento médico Tiene una enfermedad Llega muy temprano a la escuela y se va crónica Hematomas inexplicados muy tarde Fue objeto de negligencia Accidentes frecuentes por Dice que no hay nadie que le cuide en su infancia falta de supervisión en Conductas dirigidas a llamar la atención situaciones peligrosas del adulto Enfermedad crónica llamativa Comportamientos antisociales (ejemplos: que no genera consulta Vandalismo, prostitución, médica toxicomanías) Ropa inadecuada para las condiciones climáticas Alimentación v/o hábitos horarios inadecuados Retraso en las áreas madurativas Problemas de aprendizaje escolar

Requisitos para señalar la presencia de abandono físico

El criterio para señalar la existencia de abandono físico viene determinado en gran medida por su CRONICIDAD. Se considerará su presencia únicamente si se presenta un solo indicador o varios indicadores simultáneamente de manera reiterada y/o continua.

Categorías de abandono físico

Las categorías especificadas a continuación han sido elaboradas a fin de determinar la gravedad de la situación.

Categoría A:

El niño ha padecido lesiones o daño físico como consecuencia directa de la conducta negligente de sus padres o tutores, habiéndose requerido atención médica por ello.

La negligencia en la conducta parental ha determinado que el niño presente retrasos importantes en su desarrollo (intelectual, física, social,...) que requieren de atención especializada.

Categoría B:

El niño no ha padecido lesiones o daño físico como consecuencia directa de la conducta de sus padres o tutores y no requiere, por tanto, de atención médica Sin embargo, la conducta parental negligente es causa directa de situaciones de rechazo hacia el niño (escuela, calle, etc.)

Categoría C:

Se produce la conducta negligente pero el niño no padece ninguna de las situaciones señaladas en las categorías anteriores.





Indicadores de maltrato emocional:

INDICADORES FÍSICOS EN EL NIÑO	INDICADORES COMPORTAMENTALES EN EL NIÑO	CONDUCTA DEL CUIDADOR
Bebes: "Enanismo psicosocial": retraso en el crecimiento: niños de talla baja y miembros cortos, cráneo y cara mayores en relación a la edad, piel	Inhibición en el juego	Culpa o desprecia al niño o niña
	Parece excesivamente complaciente, pasivo, nada exigente	
		Es frío o rechazante
	Es extremadamente agresivo, exigente o	Niega el amor
fría y sucia	rabioso	Trata de manera desigual a
Delgadez y desnutrición Cabellos	Muestra conductas extremadamente	los hermanos
frágiles con placa de alopecia	adaptativas que son o bien demasiado de "adultos" (ejemplo: hacer el papel de padre o	Parece no preocuparse por
Niños/niñas:	madre de otros niños) o demasiado infantiles	los problemas del niño
Perturbación en el lenguaje	(ejemplo: Mecerse constantemente, chuparse el pulgar, enuresis)	
Retrasos en el desarrollo físico,		
inmadurez en relación con su	Intentos de suicidio	
grupo de edad	Retrasos en desarrollo emocional e intelectual	
Trastornos alimentarios, anorexia, bulimia	Apatía en las relaciones con sus padres	
Trastornos psicosomaticos,	Carácter asustadizo, tímido, pasivo o por el	
cefaleas, dolores abdominales	contrario agresivo o negativista	

Indicadores en el maltrato emocional

Exponemos las diferentes formas de maltrato emocional según la edad del niño/niña (Garbarino y al. 1986)

Rechazo:

En general, implican conductas que comunican o constituyen abandono.

 Hasta los 2 años: El padre/madre rechaza de manera activa aceptar las iniciativas primarias de apego del niño. Rechaza las iniciativas espontáneas del niño y las respuestas normales/naturales al contacto humano; rechaza la formación de una relación primaria. Ejemplos de conductas: no devolución de las sonrisas y vocalizaciones del niño.

- De los 2 a los 4 años: el padre/madre excluye activamente al niño de las actividades familiares.
 Ejemplos de conductas: no llevar al niño a las reuniones/actividades conjuntas con la familia.
 Rechazo de los gestos de cariño del niño (como abrazos). Mandar al niño lejos de la familia.
- Edad escolar: el padre/madre transmite constantemente al niño una negativa valoración



de este. Ejemplos de conductas: utilizar frecuentemente apelativos tales como "muñeco" o "monstruo". Desprecio constante de los logros del niño. Hacer al niño cabeza de turco de la familia.

 Adolescencia: el padre/madre rechaza aceptar los cambios en el rol social esperados en el chico o chica, es decir, evolucionar hacia una mayor autonomía y autodeterminación. Ejemplos de conductas: tratar al adolescente como un niño pequeño ("infantilizar"). Someter al adolescente a humillaciones verbales y críticas excesivas. expulsar al joven de la familia.

Aterrorizar:

En general, se refiere a amenazar al niño con un castigo extremo o con uno vago pero siniestro, crear en él un miedo intenso, de amenaza impredecible, o mantener hacia éste expectativas inalcanzables castigándole por no alcanzarlas.

- Hasta los 2 años: el padre/madre rompe de manera consistente y deliberada la tolerancia del niño al cambio y a los nuevos estímulos. Ejemplos de conductas: burlarse del niño. Respuestas extremas e impredecibles a la conducta del niño.
- De 2 a 4 años: el padre/madre utiliza gestos y palabras exageradas para intimidar, amenazar o castigar al niño. Ejemplos de conductas: amenazas verbales de daño extremo o misterioso" (monstruos, etc.). Enfurecimientos frecuentes con el niño, alternados con periodos de cariño artificial.
- Edad escolar: el padre/madre coloca al niño en situaciones intolerables de "Doble sentido" (sí lo haces esta mal, si no lo haces, también). Ejemplos



de conductas: mostrar demandas o emociones extremadamente inconsistentes. Forzar al niño a elegir entre dos padres enfrentados. Cambiar frecuentemente los "papeles" en las relaciones padre-hijo. Criticar constantemente, sin dar posibilidad al niño de alcanzar con éxito las expectativas puestas en él.

 Adolescencia: el padre/madre amenaza al chico con exponerle a la humillación pública. Ejemplos de conductas: amenazar con revelar características o conductas grandemente embarazosas (por ej. problemas de enuresis o experiencias sexuales previas) a compañeros u otros adultos. Ridiculizar al chico en publico.



Aislamiento:

En general se refiere a privar al niño de las oportunidades para establecer relaciones sociales.

- Antes de los 2 años: el padre/madre niega al niño la experiencia de interactuar de manera continuada con los padres u otros adultos. Ejemplos de conductas: dejar al niño solo en su habitación durante largos periodos.
- De 2 a 4 años: el padre/madre enseña al niño a evitar cualquier contacto social que no sea con él. Ejemplos de conductas: castigar las iniciativas del niño hacia otros niños o adultos, enseñar al niño a rechazar las iniciativas sociales.
- Edad escolar: el padre/madre intenta alejar al niño de relaciones normales con sus compañeros.
 Ejemplos de conductas: prohibir al niño jugar con otros niños. Prohibir al niño invitar a otros niños a casa. Sacar al niño de la escuela.
- Adolescencia: el padre/madre intenta evitar que el chico participe en actividades organizadas e informales fuera del hogar. Ejemplos de conductas. Prohibir al chico pertenecer a clubs, equipos deportivos y participar en actividades extraescolares, castigar al chico por participar en experiencias sociales normales (tales como citas).

Corrupción:

En general, se refiere a conductas que impiden la normal integración del niño y refuerzan pautas de conducta antisocial o desviadas (especialmente en el área de la agresividad, sexualidad y drogas).

Ello puede manifestarse de dos maneras:

- Los padres o tutores FACILITAN Y REFUERZAN pautas de conducta antisocial o desviadas que impiden la normal integración del niño.
- Los padres o tutores UTILIZAN al niño como "ayuda" o tapadera para la realización de acciones delictivas (robos, transportes de drogas, etc.)
- Antes de los 2 años: el padre/madre pone en riesgo reforzando el desarrollo de hábitos extraños y/o creando adicciones. Ejemplos de conducta: alentar al niño a contactos sexuales orales. Crear en el niño dependencia hacia las drogas.
- De 2 a 4 años: el padre/madre refuerza inadecuadamente la agresividad y la sexualidad precoz. Ejemplos de conductas: premiar al niño por agredir a otros niños. Implicar al niño en contactos sexuales con adultos o adolescentes.
- Edad escolar: el padre/madre premia al niño por robar, consumir drogas, atacar a otros niños y las conductas sexuales precoces. Ejemplos de conductas: incitar al niño a atacar a otros niños. Exponer al niño a pornografía. Alentar el consumo de drogas, reforzar conductas sexuales agresivas, implicar al niño en contactos sexuales con adultos.
- Adolescencia: el padre/madre hace implicarse al chico en formas más intensas y socialmente rechazables de conductas sexuales, agresivas o referentes a drogas /alcohol desviadas. Ejemplo de conductas: implicar al adolescente en prostitución. Premiar conductas agresivas o delictivas dirigidas a compañeros y adultos o a los cabeza de turco de la familia, alentar al tráfico de drogas y abuso de alcohol.

Indicadores de abandono emocional

Ignorar:

En general, se refiere al estado del padre/madre de no disponibilidad para el niño, es decir, el padre/ madre está preocupado por sí mismo y es incapaz de responder a las conductas del niño.

- Antes de los 2 años: el padre/madre no responde a las conductas sociales espontáneas del niño.
 Ejemplos de conductas: no responder a las vocalizaciones espontáneas del niño, no responder ni fijarse ante la evolución de éste.
- De 2 a 4 años: frialdad y falta de afecto en el tratamiento de padre/madre al niño, no participación en las actividades diarias del niño, apartar al niño de las interacciones sociales. Ejemplos de conductas: negativa a conversar con

el niño, dejarle si un adulto afectivo durante largos periodos de tiempo.

- Edad escolar: el padre/madre fracasa en proteger al niño de las amenazas o en intervenir a favor de éste cuando el padre/madre sabe que necesita ayuda. Ejemplos de conductas: no proteger al niño de los ataques de sus hermanos u otros miembros de la familia. No mostrar interés en la evaluación del niño por parte de los maestros u otros adultos. No responder a las peticiones de ayuda del niño para resolver problemas con sus compañeros.
- Adolescencia: el padre/madre renuncia a su rol parental y no muestra interés por el chico. Ejemplos de conductas: rechazo a comentar las actividades e intereses del adolescentes. Concentración en otras relaciones que reemplazan al adolescente como objeto de afecto.



Indicadores de Síndrome de Munchausen por poderes

INDICADORES FÍSICOS EN EL NIÑO

Síntomas recurrentes, inventados, inexplicables, que desaparecen al separar al niño de su familia y reaparecen al contactar de nuevo.

Discordancia entre la historia y la clínica y analítica.

El cuadro neurológico o metabólico que presenta el niño suele ser grave.

Con frecuencia las muestras de los análisis evidencian un caos bioquímico y mezcla de sustancias extrañas.

INDICADORES COMPORTAMENTALES EN EL NIÑO

Los niños pequeños suelen presentar mucha dependencia de la madre.

En ocasiones presentan conductas agresivas.

Durante las exploraciones médicas se muestran, sin embargo, extremadamente pasivos y colaboradores.

A partir de los 12 a 14 años es probable que colaboren con la madre en la invención de síntomas.

CONDUCTA DEL CUIDADOR

Niega todo conocimiento acerca de la etiología de los síntomas. Las respuestas que da son imprecisas.

Pueden presentar mentira patológica al relatar experiencias diarias y al describir al especialista la situación de la víctima.

Conductas de sobreprotección, veneración y visitas frecuentes.

Se muestran amables y colaboradoras en encontrar el falso diagnóstico.





La intervención ante el maltrato infantil



Sistemas de protección infantil: niveles de responsabilidad Adaptado de Junta de Castilla-León (2000)

El maltrato infantil es un problema complejo del que, como ya hemos comentado anteriormente, se detectan solamente una pequeña parte. Por ello es importante que tanto los profesionales como los ciudadanos en general mantengan una postura activa ante esta situación y de esta forma permitir que salgan a la luz.

Todas las personas somos responsables del bienestar de nuestra infancia formando parte de un sistema global de protección de la misma. Cada estamento de nuestra sociedad tiene unas funciones determinadas respecto a la protección y defensa de los derechos del niño:

Son los **padres** quienes, en el ejercicio de la patria potestad, deben velar por sus hijos, pero también los ciudadanos (vecinos, asociaciones,...) deben sentirse responsables de notificar situaciones en las que los niños no reciban el trato y cuidados necesarios.

El siguiente nivel representado por servicios como la escuela, el ámbito sanitario, los ayuntamientos y los servicios sociales, tienen el deber de garantizar desde sus competencias especificas los derechos de los niños/as y de su entorno familiar notificando la existencia de situaciones de riesgo o desamparo. Asimismo deben poner en marcha las medidas necesarias para que los recursos de la comunidad ayuden especialmente a las familias en riesgo, a fin de evitar situaciones de desamparo.



Las funciones de la administración competente en protección infantil (Gobierno de La Rioja. Servicio de Mujer, Familia e Infancia) van desde determinar las situaciones de desamparo asumiendo la tutela provisional y la guarda cuando no se cuente con la colaboración de los padres, asumir la guarda cuando los padres lo soliciten voluntariamente, formalizar y autorizar acogimientos administrativos o proponerle al juez acogimientos judiciales o adopciones. De la misma forma es responsabilidad de este organismo determinar las situaciones de riesgo, estableciendo la concesión de medidas de apoyo familiar así como efectuar el seguimiento de las actuaciones pertinentes.

Desde el sistema judicial es la figura del fiscal y del juez quienes asumen diferentes funciones en la protección. Al fiscal le corresponde proteger al niño/ a por un lado conociendo y vigilando la situación en que viven y por otro proponiendo al juez la adopción de medidas de protección que sean necesarias. Los jueces serán quienes decidan: suspender la patria potestad, acordar regímenes de visitas a los niños, sancionar las faltas o delitos en que puedan incurrir padres o cuidadores, ratificar tutelas provisionales, adopciones, acogimientos o la tutela ordinaria.

A. LA INTERVENCIÓN EN SITUACIONES DE MALTRATO INFANTIL

La protección a la infancia consiste en garantizar la integración del menor en sus grupos naturales de convivencia, en unas condiciones que posibiliten su participación en la vida familiar, social, cultural y económica, potenciando su desarrollo como individuos.

A la hora de abordar las situaciones de maltrato infantil nos encontramos con dos niveles de intervención: uno primario o comunitario en el que se incluyen aquellos colectivos profesionales más cercanos a la población, (servicios sociales de base, escuela, guardería, ámbito policial, etc.). A este nivel le corresponde las funciones de detección y notificación de casos de maltrato.

Un segundo nivel más especializado son los equipos de protección a la Infancia que llevan a cabo la protección en sentido estricto.

Debemos resaltar la importancia que en la detección y valoración de estas situaciones tiene la coordinación de los profesionales tanto dentro del mismo nivel como entre los mismos.

Toda intervención debe seguir un proceso con fases preestablecidas (*Fuertes*, 2002):

Detección y notificación

- Atender inmediatamente a todos los informantes.
- Reconocer o identificar la existencia de situaciones sospechosas de maltrato infantil.
- Notificación o transmisión de información sobre el menor que se sospecha esta siendo maltratado.
- Recogida de información (identificación del caso, situación notificada, evaluación inicial de la severidad del caso y determinación del proceso a seguir).

Cuando se habla de responsables en la detección y notificación de situaciones de desprotección infantil se hace referencia a:

- Ciudadanos en general (vecinos, familiares, etc.).
- Profesionales en contacto con la infancia (personal sanitario, educativo, de servicios sociales, etc.)





Investigación

- Comprobación de la validez de la notificación
- Evaluación del riesgo en que se encuentra el niño o niña
- Provisión de servicios de urgencias en caso preciso

Evaluación

- Estudiar y analizar las características del incidente, del menor, de su familia y del entorno a fin de determinar la situación en la que se encuentra el menor (riesgo o desamparo)
- Conocer las necesidades, circunstancias, motivaciones y potencialidades de la familia
- Conocer las necesidades especiales y potenciales del niño
- Determinación de los factores causales de la situación

- Identificación de las áreas de intervención
- Toma de decisión y elaboración de un plan de caso (determinación de la ubicación del menor; objetivos, actuaciones y recursos a desarrollar; medidas administrativa a adoptar)

Intervención y seguimiento

- Aplicación del plan de caso elaborado
- Valoración de la necesidad de cambios en el plan de caso

La Consejería de Juventud, Familia y Acción Social es el órgano competente en la investigación, evaluación e intervención y seguimiento en los casos de maltrato infantil. Sin embargo es importante realizar este proceso en coordinación con los diferentes profesionales en contacto con el menor.

Teniendo en cuenta lo establecido por la normativa



vigente en materia de protección a la infancia, es competencia de los servicios de protección infantil aquellas situaciones en las que:

- El sujeto implicado sea menor de 18 años.
- La situación supone una violación, real o potencial, del derecho del niño o niña a recibir el cuidado y atención a nivel físico, cognitivo, emocional y/o social requeridos para asegurar un desarrollo sano.
- Inicialmente hay indicios razonables para pensar que el daño que recibe el niño (o el riesgo de que tal daño se produzca) esta motivado por los actos u omisiones de sus padres o cuidadores.

El termino maltrato infantil hace referencia a un amplio conjunto de situaciones debido a que no todos los problemas repercuten de igual manera en los cuidados de los niños. Estas situaciones pueden ir desde el riesgo leve, moderado o grave hasta un desamparo que requiera la separación temporal o definitiva del menor de su entorno familiar.

En una valoración inicial, la urgencia de las situaciones va a venir determinada por:

- Tipo y gravedad del incidente (que se ponga en grave peligro la integridad fisica o el desarrollo personal del menor).
- Presencia/ausencia de personas que ejerzan un papel protector del menor en su entorno.

La gravedad hace referencia a la intensidad del daño sufrido por el menor, teniendo en cuenta tanto la dimensión de la lesión como sus consecuencias.

El riesgo indica la probabilidad de que una situación

o incidente pueda volver a ocurrir, vulnerando las necesidades básicas del niño.

En España, contamos con instrumentos cuyo objetivo es facilitar la valoración de las situaciones de desprotección infantil. Uno de los más aceptados por los profesionales que están en relación con estas situaciones es el creado por *Mª I. Arruabarrena y Cols,2001*.

Este instrumento consta de 22 factores agrupados en cinco áreas:

Características del incidente:

- Severidad y frecuencia del maltrato/abandono
- Cercanía temporal del incidente
- Presencia y localización de la lesión
- Historia previa de informes de maltrato/ abandono

Factores de vulnerabilidad infantil:

- Acceso del abusador al niño.
- Edad y visibilidad del niño por parte de la comunidad
- Capacidad del niño para protegerse y cuidar de sí mismo
- Características comportamentales del niño
- Salud mental y estado cognitivo del niño (existencia de malestar emocional, o problemas /trastornos psiquiátricos)

Características del cuidador:

- Capacidades físicas, intelectuales y emocionales
- Capacidades asociadas a la edad (ejemplos: adolescentes sin apovos)
- Habilidades parentales y expectativas hacia el niño (capacidad de los padres de manejar

la conducta infantil, reconocimiento de las necesidades infantiles...)

- Métodos de disciplina y castigo hacia el niño
- Abuso de drogas/alcohol
- Historia de conducta violenta, antisocial o delictiva
- Historia personal de maltrato/Abandono
- Interacción cuidador/niño

Características del entorno familiar:

- Relación de pareja
- Presencia de un/a compañero/a un padre/ madre sustituto/sustituta que afecta al cuidado recibido por el niño

Respuesta ante la intervención:

 Grado de conciencia del problema y motivación para el cambio

La existencia de marcadores de riesgo en una familia no implica directamente que se esté produciendo un maltrato hacia los hijos Debemos recordar que dada la complejidad de estas situaciones, en toda valoración es necesario un estudio individualizado del mismo a la hora de la toma de decisiones.





B. EL PAPEL DE LOS PROFESIONALES DE LOS SERVICIOS SOCIALES

Los profesionales de los servicios sociales

Los profesionales de los servicios sociales constituyen un pilar fundamental en la detección tanto de situaciones de malos tratos infantiles como de riesgo social. Por su cercanía a la población, los profesionales de los servicios sociales son buenos conocedores de la realidad social que rodea al maltrato infantil. Muchos casos son detectados a través de los propios servicios sociales a lo largo de las diferentes tareas de información, valoración, intervención o seguimiento, individuales o en el núcleo familiar, que realizan. En otras ocasiones, la posibilidad que tienen estos profesionales de coordinarse con servicios como la guardería, la escuela o el centro de salud les permite tener un conocimiento bastante cercano y rápido de las situaciones de riesgo o desamparo.

En la detección del maltrato Infantil desde los Servicios Sociales se establecen dos objetivos básicos:

- Verificar cualquier sospecha de maltrato que les sea comunicada.
- Reunir toda la información posible respecto a la situación de maltrato, del menor y del agresor e informar al Servicio de Mujer, Familia e Infancia en los casos previstos.

La verdadera tarea preventiva de los servicios sociales se sitúa fundamentalmente en sus posibilidades de detectar precózmente aquellas situaciones familiares con indicadores de riesgo de maltrato infantil. Esta detección precoz permite

intervenir preventivamente, antes incluso de que una situación de maltrato se haya producido.

Existen una serie de factores familiares que permite a los profesionales de los Servicios Sociales considerar algunas familias como de alto riesgo. La presencia de algunos de estos indicadores y su capacidad para identificar situaciones de riesgo hace que una vez que estas familias sean identificadas se establezcan los apoyos y recursos necesarios que eliminen o reduzcan dicho riesgo

Indicadores de riesgo que pueden ser detectados desde los servicios sociales

- Aspecto descuidado en la higiene y en el vestido
- Vivienda precaria/hacinamiento
- Ingresos económicos muy escaso o inestables
- Relaciones conyugales conflictivas
- Consumos habituales de drogas/alcohol
- Violencia doméstica
- Existencia de sintomatología psiquiátrica
- Ausencia de apoyos funcionales (familia, amigos, vecinos,...)
- Dificultad de acceso a los recursos (educativos, sanitarios,...)
- Manifestación de problemas de control sobre el menor (hace lo que quiere, es malo, desobediente,..)
- Ausencia de supervisión sobre las actividades del menor (desconocimiento de lo que hace, a dónde va, si acude a la clase, quiénes son su grupo de iguales,...)
- Utilización del menor como apoyo habitual al trabajo y a las tareas domésticas (cuidado de

hermanos, etc.).

- Manifiestas dificultades del menor para relacionarse con su grupo de iguales, se quejan de características marginales de sus amigos.
- Los padres dificultan o impiden a los profesionales el contacto con el menor.



C. LA ENTREVISTA CON LOS PADRES

Con la sospecha de que un niño o niña está siendo objeto de maltrato se deben realizar una serie de actuaciones. En primer lugar la sospecha se fundamentará en indicadores que directa o indirectamente conocemos sobre el niño, sus padres y/o la situación familiar. En ese momento se puede plantear la realización de una entrevista con los padres y con el niño.

Debemos tener presente que el tema del maltrato infantil, en general, hace que se movilicen los valores, prejuicios y sentimientos más profundos en el profesional (sentimientos de rechazo o censura hacia los padres, etc). Por ello, es importante que la persona que vaya a llevar a cabo las entrevistas, tenga en cuenta este aspecto e intente que sus actitudes negativas ante el mismo no interfieran en sus valoraciones.

En ocasiones no se debe informar a los padres de forma inmediata con el fín de evitar dificultades en el proceso de investigación que realizarán de los profesionales de Protección Infantil (actitudes defensivas en los padres, no colaboración, etc). No obstante, en general, es importante informar a los padres de las deficiencias que se han detectado en la atención del niño, de los problemas observados en el menor o en la familia así como que se va a iniciar una notificación o si se está proyectando enviarla. Si esta información se ofrece con honestidad y profesionalidad puede facilitar el mejor pronóstico del caso.

Algunos de los consejos que debemos tener en cuenta cuando hablemos con los padres son (Filip y Cols, 1991).



QUÉ HACER	QUÉ NO HACER				
EN UN PRIME	MOMENTO				
Presentarse de manera honesta, diciendo cúal es la verdadera razón de la entrevista.	Manifestar horror, enfado o desaprobación hacia los padres, la situación o el niño / niña.				
Asegurarse de que los padres entienden el motivo de la entrevista y responder a sus preguntas o dudas.	➤ Hablarles de manera irrespetuosa.				
Mostrar empatía hacia los padres, es decir, debe ser capaz de ponerse en su lugar y percibir la realidad desde su punto de vista.	Hacer inferencias o intentar encontrar culpables.				
Entender y respetar las diferencias culturales.	Aproximarse a los padres de manera acusadora y punitiva.				
A LO LARGO DE	LA ENTREVISTA:				
A LO LANGO DE	EN ENTREVISIA.				
Mostrar interés real y auténtico por su situación, sus preocupaciones, sus problemas, su bienestar, etc.	 Utilizar palabras vagas o con una fuerte carga emocional, tales como maltrato o abandono. 				
Destacar el papel del profesional de los servicios sociales como fuente de ayuda.	Formular preguntas en las que la respuesta sea sí o no, que obligan a dar una respuesta concreta.				
Permitir a los padres admitir, explicar o negar las alegaciones, y dejarles proporcionar información que demuestre sus argumentos.	Romper prematuramente los silencios.				
Una vez escuchada la información proporcionada por los padres, y si ésta no es suficiente para extraer una conclusión, hacer preguntas adicionales para clarificarla o completarla.	 Muchos padres, tienen dificultades y resistencias para hablar y necesitan tiempo para ello El profesional puede ayudarles mostrándose relajado y tranquilo durante los silencios. 				
Si los padres muestran hostilidad, ansiedad u otro tipo de sentimientos negativos intentar hacerles ver que se entienden sus sentimientos, que son importantes y pueden ser aceptados.					
Preparar a los padres para la finalización de la entrevista disminuyendo progresivamente su intensidad y pasando de los temas más personales a cuestiones más impersonales Se debe tratar de finalizar la entrevista de la manera más positiva posible.					

D. LA ENTREVISTA CON EL NIÑO/A

Ante la sospecha de que un niño o niña esté padeciendo una situación de maltrato, debemos acercarnos para mantener una entrevista. El niño o niña puede sentirse confuso, deprimido, culpable o asustado, necesita que el profesional le proporcione seguridad y confianza.

Es importante dejar que el niño lo cuente con sus palabras. No debemos entrar en detalles escabrosos, debemos intentar que lo cuente las menos veces posibles y de esta forma que se sienta mal. Para perfilar la situación con más detalle, en caso necesario, debemos dejar que sean entrevistadores formados los que se encarguen.

Factores que debemos tener en cuenta en la entrevista:

- La edad (en niños y niñas menores de tres años tendremos que recurrir a otros métodos como el dibujo, el juego, los cuentos...)
- El posible impacto negativo que puede acarrear la entrevista.
- La capacidad de evaluación y comprensión de la situación.
- La posibilidad de recriminación al niño o niña por parte de su agresor por desvelar la situación.
- Posibilidad de continuar con el proceso; puede ocurrir que el niño y/o la familia se cierren al percibir el control.



QUÉ HACER

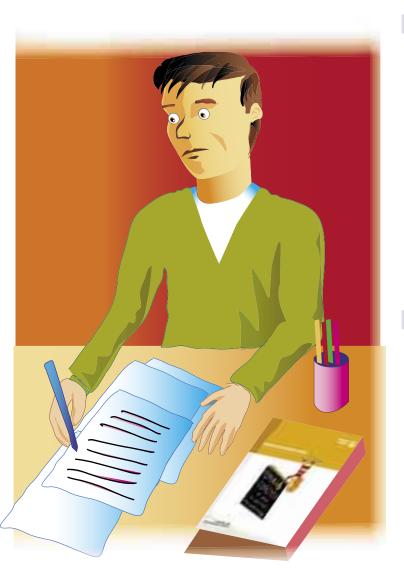
- La entrevista debe ser realizada por una persona de su confianza, a la que respete y le dé seguridad para contar lo que ocurre.
- Realizarla en un lugar privado.
- Sentarse cerca del niño, procurar que no exista obstáculos entre ambos (mesas, etc.).
- Tratarle con cariño, entender que el niño o niña puede sentirse temeroso, asustado o avergonzado.
- Utilizar un lenguaje claro y sencillo, intentado evitar palabras técnicas.
- Asegurar al niño la confidencialidad de la entrevista e informarle sobre las actuaciones futuras. En caso de tener que notificar, se le explicará cual es la información que se va a dar y a quién.
- No crear falsas expectativas al niño o niña sobre lo que puede ocurrir o donde va a ir ya que puede crearle falsas ilusiones que dificulten posteriores intervenciones.

QUÉ NO HACER

- Manifestar horror, susto o desaprobación ante lo que nos ha contado.
- Dejar que se sienta culpable.
- Indagar o pedir insistentemente respuestas que el niño o niña no está dispuesto a dar.
- > Sugerirle respuestas.
- Realizar movimientos amenazantes hacia él o ella.
- Pedirle que repita lo que ha ocurrido ante otra persona.
- Las entrevistas sean realizadas por más de dos personas.



Notificación



A. ¿QUÉ ES LA NOTIFICACIÓN?

La notificación del caso es la transmisión de información referente al menor supuestamente maltratado y del propio informante. Lo que se pide al profesional es que detecte "indicios razonables para sospechar" y los informe.

No deben detectarse sólo los casos más graves y evidentes, también los aparentemente leves y las situaciones de riesgo existe obligación legal de notificarlas.

Sin embargo debemos ser rigurosos, ya que si se notifican numerosos casos erróneos se saturan los servicios, se pierde eficacia, las instituciones pierden credibilidad y se pueden producir daños irreparables a los menores y sus familias.

B. DIFICULTADES DE LA NOTIFICACIÓN

Existen algunas creencias/actitudes que pueden presentar dificultades para que se lleve a efecto la notificación de una situación:

- No denunciar un maltrato infantil por considerar que los niños son sólo responsabilidad de sus padres.
- No notificar un caso por limitarse a reprender a padres o familiares, esperando un compromiso de cambio sobre la notificación de maltrato.
- No notificar por no tener una certeza absoluta sobre lo que está ocurriendo.



- No conocer los mecanismos y pasos a seguir para notificar estos casos.
- No notificar una situación de maltrato infantil por desconfiar sobre lo que afirma la víctima.
- Falta de confianza ante la actuación de los Servicios Sociales en general.

 Juez de guardia en los casos regulados por la Ley en que se requiera la comunicación a través de un parte de lesiones o en aquellas circunstancias en que no sea posible contactar con los servicios sociales con competencias en materia de protección.

C. ¿QUIÉN DEBE NOTIFICAR?

Se establece la obligación de toda persona que detecte una situación de riesgo o posible desamparo de un menor, de prestarle auxilio inmediato y de comunicar el hecho a la autoridad o a sus agentes más próximos. Ley 1/96 de 15 de Enero de Protección Jurídica del menor y Ley 4/98 de 18 de marzo del Gobierno de la Rioja.

D. ¿DÓNDE REALIZAR LA NOTIFICACIÓN?

La notificación deberá realizarse a:

 Servicio de Mujer, Familia e Infancia de la Comunidad Autónoma en aquellos casos en que requieran medidas urgentes, sean de carácter grave así como "aquellos hechos que puedan suponer la existencia de desprotección o riesgo infantil" (art. 33 de la ley del Menor 4/1998 de 18 de marzo). En estos casos la notificación deberá realizarse a través de informe comprensivo de los hechos detectados y verificados así como de cualesquiera datos que consideren de interés para la valoración.



Hojas de notificación

A. OBJETIVO

La atención al maltrato infantil requiere determinar conceptos y tipologías comunes, facilitar la notificación de los profesionales y establecer registros de casos homogéneos.

Con este fín presentamos las HOJAS DE NOTIFICACIÓN DE RIESGO Y MALTRATO INFANTIL, protocolos simples y de fácil cumplimentación que sirvan para alertar a los servicios sociales comunitarios ante la sospecha de la existencia de maltrato de un menor; ese mismo protocolo llegará al servicio de proceso de datos donde se contabilizará el número de casos

HOJAS DE NOTIFICACION

HOJAS DE NOTIFICACION

AUTORITA DE NOTIFICACION

y los tipos de maltrato que se vayan produciendo. La tercera hoja permitirá guardar la información recogida de forma ordenada en el expediente abierto tras la actuación.

Los objetivos propuestos son:

- Cubrir una laguna importante en el conocimiento del fenómeno del maltrato infantil que en la actualidad es, básicamente, a través de los expedientes de protección, por lo tanto, a través de aquellos casos que pasan por los servicios sociales y además con un determinado nivel de gravedad.
- Implicar y sensibilizar a los profesionales de los distintos ámbitos de atención a la infancia con el fenómeno del maltrato.
- Utilizar concepto de maltrato y sus tipologías comunes.

LA HOJA DE REGISTRO SUPONE UNA HERRAMIENTA QUE PERMITE LA COMUNICACIÓN DE CASOS DE RIESGO O SU SOSPECHA DE UNA FORMA CÓMODA, DETALLADA Y ESTANDARIZADA.

La incorporación de los casos comunicados a un sistema acumulativo permitirá una estimación de la incidencia de riesgo, el estudio de los perfiles,

Este registro de casos se pretende establecer de forma paulatina a nivel nacional.

B. PROTOCOLO DE DETECCIÓN DEL MALTRATO DESDE LOS SERVICIOS SOCIALES

1. Objetivos priorizados

- 1. Detección de situaciones de maltrato infantil.
- **2.** Facilitar la comunicación / derivación a entidades responsables.
- **3.** Posibilitar estimaciones de incidencia, estudio de perfiles, etc., para orientar investigaciones, planificaciones, etc.

2. Lugar de cumplimentación

Esta hoja de registro ha sido elaborada para su cumplimentación desde los Servicios Sociales Generales.

Dentro de los Servicios Sociales Generales, se entiende que esta hoja de registro debe ser cumplimentada por los profesionales del Programa de Información, Valoración y Orientación (en adelante I.V.O.). Esta consideración se fundamenta en que:

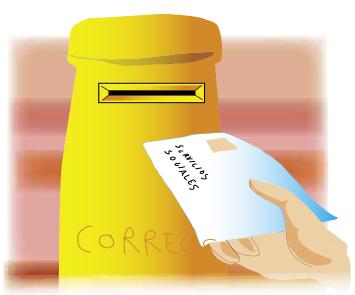
- 1. El Programa de Información, Valoración y Orientación es considerado como la puerta de entrada al sistema de Servicios Sociales Generales. Este aspecto garantiza la uniformidad de este espacio en todos los servicios sociales generales, tanto por su condición de primer nivel de atención y contacto con los usuarios, como por el contenido de la propia prestación.
- 2. Por lo tanto, la cumplimentación de esta hoja de registro en el Programa I.V.O. garantizará, por una parte, la máxima amplitud de detección que pueda realizarse desde los Servicios Sociales Generales y, por otra, la equiparación /comparación entre los aspectos cuantitativos y cualitativos de esta detección.

3. Criterios de elaboración y aplicación

- 1. La dificultad de la detección de los malos tratos condiciona la petición a los profesionales responsables de valorar una realidad que probablemente, a nivel de Servicios Sociales Generales, sólo se intuye, dado que su constatación implica necesariamente medios más complejos. La cuota de subjetividad que implica asumir una valoración de este tipo se supone queda justificada por la gravedad de la situación objeto de atención y por la posibilidad de ampliar el número de situaciones que, sin etiquetarse como maltrato, puedan requerir intervenciones preventivas.
- 2. Por tanto, el proceso de cumplimentación de esta hoja de registro debe partir de la intuición/ valoración del profesional relativa a la atención que los adultos responsables puedan estar prestando a los menores, mientras el profesional cumplimenta la correspondiente ficha social. Esta primera valoración orientará posteriores peticiones de información a la familia en las que sea posible enfocar, de forma más concreta, las dificultades que la familia encuentra en el cuidado y supervisión de los menores.
- 3. La información contenida en esta hoja de registro intenta no exceder de aquella que pueda obtenerse en una o, a lo sumo, dos entrevistas. Este registro, en su cumplimentación, no exige la contestación a todos y cada uno de los items ya que ello podría implicar una sobrecarga de trabajo y dedicación al servicio encargado de la detección. La descripción de nuevas tareas a servicios ya saturados puede dar lugar a la inhibición de los profesionales ante la tarea solicitada.

- **4.** Los profesionales responsables cumplimentación de la hoja de registro deben estar informados del destino de los datos contenidos en el mismo con el fin de poder informar al usuario de su valoración acerca de la situación de riesgo y de la necesidad de Intervención de otros servicios que cuentan con recursos y medios técnicos más adecuados.
- 5. La comunicación al usuario de la cumplimentación del protocolo de detección, e incluso de su contenido, evitará que se creen situaciones de indefensión que no favorecen las intervenciones posteriores, y en cualquier caso debe implicar una oferta de apoyo especializado.

Marque con una X lo que corresponda.



Sospecha

C. HOJA DE NOTIFICACIÓN DE RIESGO Y MALTRATO INFANTIL DESDE LOS SERVICIOS SOCIALES

Para una explicación detallada de los indicadores, véase el anexo. Maltrato **Indicadores generales familiares** Monoparentalidad.¹ Familia reconstituida.² No convivencia del menor con padres biológicos.⁴ ○ Embarazo adolescente.³ O Descuido en higiene y vestimenta.5 Ingresos insuficientes o inestables.⁶ ○ Hacinamiento y/o vivienda precaria.⁷ Consumo de alcohol y/o drogas.8 Conflicto conyugal.9 Sintomatología psiquiátrica.¹⁰ Ausencia de apoyos funcionales.¹¹ O Dependencia / conflicto familia extensa. 12 Cuidados mínimos Dificultades alimentación.¹³ O Dificultades horarios (comidas, sueño, guardería).¹⁴ Dificultades seguimiento indicaciones escolares. O Dificultad seguimiento indicaciones médicas. 15 Dificultades de acceso al sistema sanitario.¹⁷ Retrasos desarrollo / Enfermedades reiteradas.¹⁸ Situación escolar O Dificultades acceso al sistema educativo. 19 Rendimiento escolar deficiente / fracaso escolar.²⁰ Trastornos de comportamiento en el aula.²²



Absentismo escolar.²¹

Núc	leo de conviver	ıcia								
	○ Dificultades de relación con el menor.²³			Ausencia supervisión actividades. ²⁴						
_	○ Explotación laboral o doméstica. ²⁵			○ Expectativas inadecuadas. ²⁶						
Ausencia control comportamiento. ²⁷			O Aprobación del castigo físico. ²⁸							
Ento	orno social del I	menor								
Ausencia supervisión actividades. ²⁹			○ Comisión de faltas y/o delitos. ³²							
○ Grupo de pares marginal. ³¹				O Dificultades de relación con grupo de pares.30						
Valoración del maltrato (Valoración global profesional) (Tache todo lo que corresponda) Físico. ³³ (L) (M) (G) Megligencia. ³⁵ (L) (M) (G) Abuso sexual. ³⁶ (L) (M) (G)										
Valoración de las posibilidades de intervención Ninguno Mucho										
Valoración del grado de conciencia de la situación de maltrato 1 2 3 4 5							5			
Valo	Valoración del potencial de cambio de la familia 1 2 3 4 5							5		
Fuente/s de detección (institución que deriva el caso)										
○ Servicios sociales ○ Salud ○ Salud										
	uez	○ Fiscal de	menores	○ Aso	ciaciones	Otr	OS (espec	ificar)		
Comunicado a										
O Protección de Menores O Juez			○ Fiscal	Fiscal Otros (especificar)						
Observaciones										
Identificación del caso (Tache o rellene lo que proceda)										
پ آ س	Apellido 1.º			Apellid	o 2.º			Nombre		
IDENTIFICACIÓN DEL MENOR	Sexo V H	Nacionalidad Fecha de nacimiento DIA MES ANO								
E E	Dirección Fecha de notificación DIA MES ANO									
		Código PostalTeléfono								
CIÓN	Anellido 1º	ido 1.º Nombre								
Apellido 1.º Apellido 2.º Apellido 2.º										
ENT NO	23							. 3.0.0710		

ANEXO

- L (Leve): circunstancias que requieren un seguimiento.
- **M** (Moderado): necesita apoyo/ ayuda de los servicios sociales, sanitarios, educativos,....
- **G** (Grave): requiere intervención urgente de los servicios sociales.

Indicadores

- El núcleo familiar está formado por uno de los padres y el/los menores.
- 2. Sólo uno de los miembros de la pareja tiene relación biológica con el menor.
- La madre quedó embarazada antes de cumplir los 20 años de edad.
- **4.** El menor convive habitualmente con familiares o amigos de sus padres biológicos.
- **5.** El miembro de la familia que realiza la demanda presenta evidente descuido en su vestimenta y/o higiene.
- 6. Ninguno de los miembros de la familia se encuentra regularmente contratado. Teniendo en cuenta los ingresos familiares que se pueden justificar documentalmente.
- La vivienda en la que reside la familia no reúne condiciones de habitabilidad, y/o su superficie es escasa en relación con sus miembros.
- 8. Se hipotetiza consumo de alcohol o drogas. El miembro de la familia que realiza la demanda comunica que uno de los padres o ambos consumen o han consumido.
- El usuario comunica la existencia de problemas de relación entre los miembros de la pareja parental.
- 10. Alguno de los miembros de la familia se encuentra en tratamiento por el Equipo de Salud Mental. Alguno de los padres presenta discurso incoherente, ansiedad excesiva, llanto continuado, etc.
- Los miembros de la pareja parental manifiestan carecer de apoyos familiares y/o vecinales para resolver sus dificultades.

- **12.** Los miembros de la pareja parental comunican la existencia de relaciones conflictivas con alguna o ambas familias extensas. El núcleo de convivencia precisa necesariamente del apoyo (económico, cuidado menores, etc.) de una o ambas familias extensas.
- **13, 14, 15 y 16.** La pareja parental responde de forma inadecuada a preguntas relacionadas con la alimentación, horarios, sueño, dispensa de médicación, tareas escolares, etc. Refieren que el menor presenta dificultades en alguna de estas áreas.
- 17. Los miembros de la familia carecen de cobertura sanitaria. Los miembros de la familia no utilizan los servicios de Atención Primaria, acudiendo habitualmente a urgencias. Refieren problemas de relación y/o "entendimiento" con el personal sanitario.
- **18.** Se hipotetizan retrasos en talla y peso, problemas psicomotores, enfermedades reiteradas o ingresos hospitalarios frecuentes.
- **19.** Los miembros de la pareja parental responden de forma inadecuada a preguntas relacionadas con la escolaridad del menor: desconocen curso en el que está, nombre del profesor, si tiene tareas para casa, etc.
- **20.** El usuario comunica problemas de rendimiento escolar, retraso, etc.
- **21.** El centro escolar comunica faltas de asistencia no justificadas. Los miembros de la pareja parental reconocen absentismo.
- 22. El centro escolar o los miembros de la pareja parental reconocen trastomos de comportamiento: ausencia de hábitos, dispersión, conductas de provocación, agresiones, etc.
- **23.** La pareja parental refiere problemas de relación con el menor: "hiperactividad", introversión excesiva, conductas de provocación, agresiones, etc.
- **24.** El menor pasa la mayor palie del día solo o fuera del domicilio.
- **25.** El menor "ayuda" a los padres diariamente en su trabajo. El menor se hace cargo del cuidado de sus hermanos más pequeños.



- 26. Los miembros de la pareja parental exigen al menor comportamientos no adecuados a su edad y/o características.
- **27.** Los miembros de la pareja parental manifiestan que el menor es "incontrolable", "malo", no obedece, etc.
- **28.** Los miembros de la pareja parental consideran el castigo físico como una forma de educación.
- **29.** Los miembros de la pareja parental ignoran cuáles son las actividades del menor, si acude o no a clase, quiénes forman su grupo de referencia, lugares que frecuenta, etc.
- **30.** Se refieren comportamientos violentos del menor con sus iguales.
- 31. Los miembros de la pareja parental refieren que el menor frecuenta un grupo de pares con características de marginalidad: absentismo, consumo incipiente de drogas, actividades delictivas, etc.
- 32. El menor ha cometido algún delito.
- 33. Cualquier acto, no accidental, que provoque daño físico o enfermedad en el menor o le coloquen en situación de grave riesgo de padecerlo: heridas, hematomas, fracturas, mordeduras, quemaduras,...
- 34. El adulto responsable de la tutoría actúa, priva o provoca de manera crónica sentimientos negativos para la autoestima del menor, menosprecio continuo, desvalorización, insultos, intimidación y discriminación, amenazas, corrupción, interrupción o prohibición de las relaciones sociales de manera continua. Temor al adulto. Retraso crecimiento sin causa orgánica justificable. Sobreprotección.
- **35.** Desatender las necesidades del menor y los deberes de guarda y protección o cuidado inadecuado del menor.
- 36. Abuso sexual: implicación de menor en actividades sexuales, para satisfacer las necesidades de un adulto.

Valoración profesional: Se pide al profesional que tipifique el tipo de maltrato observado y su grado.

Valoración del grado de conciencia de la situación de maltrato: Se pide al profesional que puntúe, de 1 a 5, el grado de preocupación y/o conciencia de la familia acerca del problema planteado, de tal modo que:

- 1 = La familia realiza otras demandas y sólo atiende a los problemas relacionados con el menor a partir del enfoque del profesional.
- 5 = Los problemas de atención al menor motivan las demandas. Los miembros de la familia están dispuestos a intentar diversas soluciones.

Valoración potencial de cambio de la familia del niño: Se pide al profesional que puntúe de 1 a 5 el potencial de cambio de la familia.

- 1 = La familia no se muestra insatisfecha con su situación actual que se asemeja a la de sus padres, abuelos, etc. Los miembros de la familia no poseen recursos personales, formativos, etc. para posibilitar una intervención tendente a generar cambios de situación.
- 5 = La familia se muestra muy insatisfecha con su situación actual, mostrándose dispuesta a seguir indicaciones profesionales para modificarla. Se valora que la familia posee recursos suficientes para conseguir modificar su situación.

La información aquí contenida es confidencial. El objetivo de esta hoja es facilitar la detección del maltrato y posibilitar la atención. La información aquí contenida se tratará informaticamente con las garantías que establece la Ley: .L.O. 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de carácter personal.

• Directiva 95/46 CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 24 de octubre de 1995, Relativa a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de éstos.

• Real Decreto 994/1999, de 11 de junio por el que se aprueba el reglamento de medidas de seguridad de los ficheros automatizados que contengan datos de carácter personal.

D. INSTRUCCIONES PARA EL USO DE LA HOJA DE NOTIFICACIÓN

Este instrumento es un cuestionario para la notificación y recogida de información sobre casos de maltrato infantil y abandono. Este cuestionario no es un instrumento de diagnóstico sino una hoja estandarizada de notificación de los casos de maltrato evidente o de sospecha de maltrato que puedan aparecer en nuestras consultas.

Para utilizar el cuestionario se debe tachar con una "X" todos los síntomas de los que se tenga evidencia o de los que se sospeche su presencia, rellenar la ficha de identificación y enviar el cuestionario por correo.

El cuestionario consta de un inventario de síntomas, un recuadro para comentarios, una leyenda explicativa de los síntomas y un apartado de identificación del caso. , El inventario de síntomas se desglosa por apartados de tipologías. Estos son: síntomas de maltrato físico, síntomas de negligencia en el trato del menor, síntomas de maltrato emocional y síntomas de abuso sexual. Es importante resaltar que los síntomas no son exclusivos entre sí. Con frecuencia será necesario utilizar uno o varios indicadores de los distintos apartados de síntomas para perfilar el caso.

El primer apartado a rellenar se encuentra en la esquina superior derecha. En este recuadro se debe tachar si se trata de un caso evidente de maltrato o si sólo existe la sospecha de que existe maltrato. En las leyendas se encuentra una definición de lo que es la sospecha. La hoja de registro consta de 32 items; tres valoraciones profesionales; datos de identificación de los menores. En cuanto a los items hay que precisar que:

• Los 12 iniciales surgen de la cumplimentación de la ficha social tipo que se rellena habitualmente desde los Programas de Información, Valoración y Orientación.



- Los 20 items restantes surgen o de la demanda de la familia o de un enfoque del profesional sobre los temas posibles que aparecen de la recogida de información de la ficha social.
- No se incluyen indicadores específicos referidos a posible maltrato físico o abuso sexual, dado que no son fácilmente accesibles ni observables desde estos servicios sociales generales.

Los indicadores poseen una nota aclarativa, la cual se indica mediante un número. La aclaración se encuentra situada en la parte posterior del propio cuestionario. Es recomendable leer estas notas cuando el indicador no resulte evidente. Si existieran otros síntomas o indicadores no contemplados en el listado, se deberá hacer uso del apartado de comentarios y reflejarlos allí. En cuanto a las valoraciones profesionales:

- En la valoración del tipo de maltrato se mantiene la clasificación de **L** (leve), **M** (moderado) y **G** (grave).
- Para las otras dos valoraciones se utiliza una escala de 1 a 5.

Existe un recuadro en el que se puede escribir otros síntomas o indicadores que no aparezcan reflejados en el cuestionario original. También es posible reflejar aquí comentarios que puedan ser pertinentes para la aclaración del caso o sospechas (por ejemplo de tipo biográfico, referentes a la credibilidad de la historia narrada por el sujeto o debidas a la reiteración de síntomas y visitas) que lleven al profesional a comunicar el caso.

Por último, existe un área dedicada a la identificación de la persona que realiza la notificación. Es imprescindible rellenar este apartado para que la notificación surta efecto. La información contenida en este y otros apartados es confidencial y se encuentra protegida por la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de carácter personal. La información recogida en el apartado de identificación del notificador no se consigna en la base de datos del registro acumulativo de casos y se utiliza exclusivamente para asegurar la veracidad de la información contenida en la notificación.

Cada hoja de notificación consta de tres copias en papel autocopiativo. Una copia deberá permanecer en la historia social para el seguimiento del caso si fuera necesario, otra copia se enviará por correo al servicio de proceso de datos y una tercera copia se entregará al profesional de los servicios sociales.

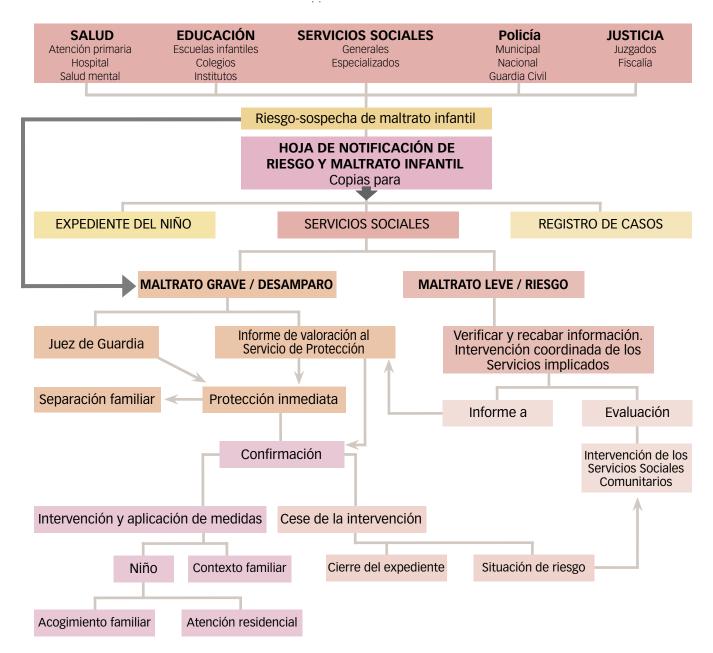
IMPORTANTE: Cada notificación debe realizarse en un cuestionario nuevo, incluso cuando se refiera al mismo caso en fechas posteriores a la primera detección.

La eficacia de esta Hoja de Notificación depende en gran medida de la calidad de las notificaciones y del esmero con que sea utilizada. La cumplimentación descuidada puede invalidar la notificación del caso. la buena utilización del cuestionario es fundamental para la fiabilidad de las respuestas y las acciones posteriores que puedan ser requeridas.

Para cualquier aclaración dirigirse a:

Dirección General de Familia y Acción Social Servicios de Infancia, Mujer y Familia C/ Villamediana 17. 26071 Logroño

Teléfono: 941 29 11 00 ext: 5044 /5049







Anexo: Direcciones y teléfonos de interés

SERVICIO ESPECIALIZADO PROTECCIÓN INFANTIL

Dirección General de Familia y Acción Social Servicio de Infancia, Mujer y Familia C/ Villamediana nº 17 26071 LOGROÑO Tfno: 941 29 11 00 ext: 5044

Fax: 941. 29 14 62

FUERZAS DE SEGURIDAD

Grupo de Menores de la Policía Judicial (Guardia Civil) EMUME Télefono: 062

Jefatura Superior de Policía (Policía Nacional)

Policía Local Teléfono: 092

Teléfono:091

OFICINA DE ATENCIÓN A LAS VÍCTIMAS DE DELITOS **LOGROÑO**

C/ Bretón de los Herreros nº 7, bajo 26001 LOGROÑO Teléfonos 941 21 47 34 y 112 (24 horas)

CALAHORRA

C/ Avda. de Numancia. 26 26500 CALAHORRA Teléfonos 941 14 53 46 v 941 14 53 48

HARO

C/ Tenerías nº 10 26200 HARO Teléfonos 941 30 56 26 y 941 30 56 27

UNIDAD DE SERVICIOS SOCIALES DE BASE

Mancomunicad Alhama-Linares

Avda. Constitución s/n 26520 CERVERA DEL RIO ALHAMA Teléfono: 941 19 80 00 Fax: 941 17 71 77

Agrupación de Rincón de Soto

C/Príncipe Felipe 11 26550 RINCÓN DE SOTO

Teléfono: 941 16 00 13 Fax 941 14 15 64

Alfaro

C/ Las Pozas nº 14 **26540 ALFARO**

Teléfono: 941 18 02 11 Fax: 941 18 38 50

Calahorra

C/ Miguel de Cervantes nº 5 26500 CALAHORRA

Teléfono: 941 13 36 50 Fax: 941 14 52 40

Arnedo

Plaza Nuestra Señora de Vico 26580 ARNEDO

Teléfono: 941 38 57 66 Fax: 941 38 57 67

Mancomunidad cuenca del Cidacos

Plaza de España nº 1 26560 AUTOL

Teléfono: 941 39 00 05 Fax: 941 40 12 27

Quel

Plaza de España nº 1 26570 QUEL

Teléfono: 941 39 24 02/941 39 20 11 Fax: 941 39 21 75

Agrupación de Agoncillo

Plaza del Castillo nº 15 26509 AGONCILLO

Teléfono: 941 43 10 07 Fax: 941 43 13 15

Agrupación de Alcanadre

Plaza del Pueblo nº 1 26509 ALCANADRE

Teléfono: 941 16 51 95 Fax: 941 16 51 95

Agrupación de Camero Viejo

C/ Solano nº 14 26133 SAN ROMÁN DE CAMEROS

Teléfono: 941 46 40 85 Fax: 941 46 40 85

Agrupación de Albelda

C/Marino Saenz Andollo 12-14 26141 ALBERITE Teléfono: 941 43 62 98 Fax. 941 43 50 60

Lardero

Plaza de España nº 12 26140 LARDERO Teléfono: 941 44 80 03 / 941 44 83 45 Fax: 941 44 90 00

Mancomunidad Alto Iregua

El Horreo s/n 26122 PRADILLO Teléfono: 941 46 20 32 Fax: 941 46 20 32

Mancomunidad de Moncalvillo

Avenida Ciudad de Cenicero nº 6 26360 FUENMAYOR Teléfono: 941 45 00 14 Fax: 941 44 06 01

Agrupación de Anguiano

Plaza del Ayuntamiento nº 1 26320 BAÑOS DE RÍO TOBÍA Teléfono: 941 37 47 68 Fax: 941 37 40 04

Agrupación de Siete Villas

C/ Plaza Esteban Villegas nº 2 26326 MATUTE Teléfono: 941 37 42 25 Fax: 941 37 42 25

Nájera

Plaza de España nº 1 26300 NÁJERA Teléfono.: 941 41 01 59 (directo) / 941 36 36 69

Fax: 941 36 35 72

Mancomunidad del Najerilla

Plaza de España nº 1 26313 URUÑUELA Teléfono: 941 37 10 06 Fax: 941 37 10 06

Santo Domingo de la Calzada

Plaza de España nº4 26250 Santo Domingo de la Calzada Teléfono: 941 34 14 14 Fax: 941 34 00 55

Mancomunidad Virgen de Allende

Avda. Navarra nº3 26280 EZCARAY Teléfono: 941 42 70 50 Fax: 941 35 42 09

Mancomunidad Rioja Alta

Plaza de España nº 11 26330 Briones Teléfono: 941 30 10 03 Fax: 941 45 71 19

Haro

C/ Vega 36 Bajo Derecha 26200 HARO Teléfono: 941 30 40 08 (directo) / 941 31 01 05 Fax: 941 30 43 77

Mancomunidad del Tiron

Paseo de la Florida nº 16 26230 CASALARREINA Teléfono: 941 32 45 31 Fax: 941 32 45 19



AYUNTAMIENTO DE LOGROÑO

Casa Farias

C/ Mayor nº 3 26001 LOGROÑO Teléfono: 941 25 55 87 Fax: 941 25 51 22

La Ribera

C/ Beatos Mena y Navarrete nº 29 26004 LOGROÑO Teléfono: 941 23 57 33 Fax: 941 23 06 28

Varea

C/Torrecillas nº12 26006 LOGROÑO Teléfono: 941 25 86 39

Lobete

C/ Obispo Blanco Nájera nº 2 26004 LOGROÑO Teléfono: 941 24 77 04 Fax: 941 25 32 39

El Parque

C/ Santa Isabel nº 6 26002 LOGROÑO Teléfono: 941 26 28 59 Fax: 941 26 26 31

Estrella

C/ Piqueras nº 89 26006 LOGROÑO Teléfono: 941 25 86 38

Las Fontanillas

C/ Poniente nº 14 26005 LOGROÑO Teléfono: 941 20 48 28 Fax: 941 20 54 53

Yagüe

C/Toledo nº 16 26006 LOGROÑO Teléfono: 941 20 68 05

UNIDAD DE SERVICIOS SOCIALES DEL AYUNTAMIENTO DE LOGROÑO

C/ Avda. de la Paz nº 11 26071 LOGROÑO Teléfono: 941 27 70 00 Fax: 941 24 92 24



DE PAÚL, J y ARRUABARRENA, M.I. (2001) (Coord.). *Manual de protección infantil*. Barcelona: Masson.

DÍAZ AGUADO, M.J. y Cols. (1996). *El desarrollo* socioemocional de los niños maltratados. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales

DÍAZ HUERTA y Cols.,(1999): **Atención al niño en situación de riesgo biopsicosocial desde el ámbito sanitario.** Instituto Madrileño del Menor y la Familia. Consejería de Servicios Sociales. Comunidad de Madrid.

GRACIA, E. Y MUSITU, G. (1993): *El maltrato infantil. Un análisis ecológico de los factores de riesgo*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales

LÓPEZ, F. y COLS., (1995). **Necesidades de la infancia y protección infantil. Actuaciones frente a los malos tratos y desamparo de menores.** Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

LÓPEZ, F. (1995). **Necesidades de la infancia y protección infantil. Fundamentación teórica, clasificación y criterios educativos.** Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

LÓPEZ. F. (1997). Prevención de abusos sexuales de menores. Guía para padres y madres. Guía para los educadores y Unidades Didácticas. Salamanca: Amarú.

LÓPEZ, F., y COLS., (1999). *Desarrollo afectivo y social.* Madrid: Pirámide.

Este manual ha sido realizado a partir de los siguientes trabajos:

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de la Infancia. Maltrato infantil: detección, notificación y registro de casos.

Gobierno de Cantabria. Universidad de Cantabria. Colección de guías para la Atencion al Maltrato Infantil. 2002

Gobierno de Aragón. Instituto Aragonés de Servicios Sociales. Guia para detectar, notificar y derivar situaciones de maltrato infantil en Aragón.

Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura i Educacio. Conselleria de Sanitat. Conselleria de Benestar Social. Colección de Manuales sobre detección y abordaje de situaciones de desprotección o maltrato infantil. 2002

Region de Murcia. Consejería de Trabajo y Politica Social. Secretaría Sectorial de Acción Social, Menor y Familia. Dirección General de Política Social. Maltrato infantil. Protocolos de actuacion. 2000

Junta de Castilla y León. Consejería de Sanidad y Bienestar Social. Gerencia de Servicios Sociales.

Guía de detección y notificación ante situaciones de desamparo y de riesgo en la infancia. 1998



DETECCIÓN, NOTIFICACIÓN Y REGISTRO DE CASOS DE **MALTRATO INFANTIL** EN LA RIOJA





Juventud, Familia y Servicios Sociales

Familia y Acción Social



SECRETARÍA GENERAL DE ASUNTOS SOCIALES DIRECCIÓN GENERAL DE ACCIÓN SOCIAL, DEL MENOR Y DE LA FAMILIA